

Núm. 8.

Año V.

GACETA SANITARIA

DE

BARCELONA

(ÓRGANO DEL CUERPO MÉDICO MUNICIPAL)



AGOSTO 1893

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CASAS CONSISTORIALES

CONSEJO DE REDACCION

DIRECTOR: Dr. Giralt (D. Pelegrín).

REDACTORES

Dr. Bofill (D. José M. ^a).	Dr. Pi y Gibert (D. Augusto).
» Comenge (D. Luis).	» Ribas Pujol (D. Pedro).
» Espadaler (D. Quirico).	» Turró (D. Ramón).
» Ors (D. José).	» Verdós (D. Pedro).

Secretario de la Redacción: Dr. Homs y Parellada (D. Joaquín)

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION

<i>España y Portugal</i>	5	<i>ptas. año.</i>
<i>Extranjero</i>	7 ⁵⁰	» »
<i>Ultramar</i>	10	» »

PAGO ANTICIPADO

La **Gaceta Sanitaria de Barcelona** se publicará el día 10 de cada mes.

Las obras que se remitan serán anunciadas; se les dedicará artículo bibliográfico cuando se reciban dos ejemplares.

La correspondencia, cambios, suscripciones y anuncios deben dirigirse á las Oficinas del periódico.

ELIXIR
Coca del Perú, nogal y Colombo
É HIPOFOSFITOS

PREPARADO POR

GORGOT (farmacéutico)

Rambla de las Flores, 8

BARCELONA.

Las experiencias que á solicitud nuestra han verificado varios médicos de Barcelona y otros puntos, nos han animado á ofrecer un producto capaz de satisfacer los deseos del más exigente facultativo, por cuanto observarán con ventaja la acción tónico-analéptica, digestiva y reconstituyente, superando á muchos preparados de aplicación idéntica.

Frasco, 3 pesetas.

DOSIS.—Una cucharada grande para los adultos, y pequeña para los niños antes de las comidas, mezclada con partes iguales de agua.

Se expende en las principales farmacias.

Depósito general, Farmacia Gorgot.—BARCELONA.

GRAN FABRICA DE CÁPSULAS EUPEPTICAS DOSIFICADAS

MIL PESETAS

AL QUE PRESENTE

CÁPSULAS DE SÁNDALO

mejores que las del DR. PIZÁ, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente las ENFERMEDADES URINARIAS, sobre todo la blenorragia si va acompañada de hemorragia. Catorce años de éxito, premiadas con medalla de oro en la Exposición Universal de 1888. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca: varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 rs.

Nota de algunos medicamentos que constantemente tenemos capsulados. Advirtiéndole que á las veinticuatro horas queda cumplido cualquier encargo de capsulación que se nos haga.

Cápsulas eupépticas de	Rs.	Cápsulas eupépticas de	Rs.
Aceite fosforado.	10	Eter sulfúrico.	2
Aceite de hígado de bacalao puro.	10	Eucaliptol.	18
Aceite de hígado de bacalao creosotado.	12	Eucaliptol iodoformo y creosota.	10
Aceite de hígado de bacalao iodo-ferruginoso.	12	Eucaliptol iodoformo y guayacol.	12
Aceite de hígado de bacalao bromo-iodado.	12	Hemoglobina soluble.	12
Aceite de enebro.	8	Extracto de cubebas.	12
Aceite de hígado de bacalao.—Bálsamo de Tolú y Creosota.	10	Extracto de helecho macho.	14
Aceite mineral de Gabián.	9	Extracto de hojas de matico.	10
Aloes sucotrina	8	Extracto de ratania y matico.	10
Apiol	8	Febrifugas de bromhidrato de quinina y eucaliptol.	10
Bálsamo peruviano.	10	Fosfato de cal y de hierro	10
Bisulfato de quinina.	8	Gomo-resina asafétida	8
Bisulfato de quinina y arseniato-sódico	8	Guayacol.	10
Brea, Bálsamo de Tolú y Creosota.	10	Guayacol iodoformo.	12
Brea vegetal.	8	Hierro reducido por el hidrógeno.	9
Bromuro de alcanfor.	10	Hipnono.	10
Bromuro de quinina.	9	Ioduro de azufre soluble.	10
Cloroformo puro.	8	Iodoformo.	10
Contra la jaqueca (bromuro de quinina, paulinia y belladona).	12	Lactato de hierro y manganese.	10
Copaiba puro de Maracaibo.	12	Mirrol	10
Copaiba y esencia de sándalo.	20	Morrhuol.	10
Copaiba, esencia de sándalo y cubebas.	20	Morrhuol creosotado.	14
Copaiba, esencia de sándalo y hierro	20	Morrhuol hiposfosfitos y cuasina.	16
Copaiba y cubebas.	16	Morrhuol, fosfato de cal y cuasina.	14
Copaiba, cubebas y hierro.	16	Morrhuol iodo ferruginoso.	14
Copaiba y brea vegetal.	14	Monosulfuro de sodio.	10
Copaiba y matico.	16	Pectorales de Tolú, clorato de potasa, óxido de antimonio y codeina.	8
Copaibato de sosa y brea.	16	Pepsina y diastasa.	12
Creosota de Haya.	12	Pepsina y pancreatina.	12
Ergotina Bonjean.	8	Pepsina pancreatina y diastasa.	12
Esencia de eucaliptus.	10	Peptona de carne.	10
Esencia de copaiba.	12	Quina y hierro	10
Esencia de trementina bi-rectificada.	8	Sulfuro de carbono	8
Esencia de cubebas.	16	Sulfuro de carbono y iodoformo.	12
Esencia de matico.	20	Sulfato de quinina.	8
Esencia de sándalo puro.	14	Terpinol	10
Etelorado de asafétida.	10	Tenicidas (extr.º de kouso y helecho macho)	20
Eter amilico valerianico.	10	Trementina de Venecia.	8
		Valerianato de quinina.	9

NOTA —La universal aceptación que tienen todas nuestras Cápsulas, se debe á la pureza de los medicamentos que contienen, á su envoltorio delgado y eupéptico, solubles y absorbibles y nunca producen fenómenos desagradables gastro-intestinales, debido á la pepsina y pancreatina.

CANDELILLAS DEL DR. PIZÁ

Para la curación de las enfermedades de la uretra; de sulfato de zinc, de sulfato de zinc y belladona, de tanino, de tanino y belladona, de iodoformo, de opio, etc. 12 rs. caja.—Al por mayor, 8 rs. caja.

Ventas al por mayor y menor, FARMACIA DEL DOCTOR PIZÁ, Plazas del Pino, 6, y Beato Oriol, 1.—BARCELONA.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6.—BARCELONA—y principales farmacias

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPEPTICAS PIZÁ

EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA
DE HAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO
Y GUAYACOL

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta

Frasco 12 reales

Dr. PIZÁ. Plaza Pino, 6.—Barcelona
y principales farmacias

MANANTIAL SANTA ELENA CABRILS

(Provincia de Barcelona)

Esta excelente agua natural *acidulo bicarbonatada* **LÍTICA** mineralizada además de los carbonatos *sódico, cálcico y magnésico*, está indicada principalmente para combatir las enfermedades del *tubo digestivo* y *glándulas quílopoéticas*, como asimismo indicada en las diversas formas de *litiasis, artrismo y gota*.

Sus efectos han de hacerse patentes siempre que su uso se verifique de un modo racional. En las digestiones malas y dolorosas; distensiones súbitas y pasajeras del estómago; vómitos, calor y dolores epigástricos; en los abscesos por congestión ó sintomáticos, especialmente del hígado; en las inflamaciones, reuma, arenillas, cálculos biliares, cálculos oxálicos, cálculos fosfáticos y cálculos úricos.

PUNTOS DE VENTA: En las Farmacias y Depósitos de aguas minerales

PROPIETARIO: D. BRUNO CABOT Y FERRER

Calle de la Platería, número 50.—BARCELONA

ELIXIR

POLIBROMURADO

BERTRAN

Este preparado ha merecido desde su aparición la confianza de los más eminentes facultativos de España, y en términos tan satisfactorios han manifestado el éxito obtenido, que es considerado en el estado actual de la ciencia, como el mejor y único para curar radicalmente las

ENFERMEDADES NERVIOSAS

epilepsia, corea, histerismo, enfermedades cerebrales ó mentales, neuralgias rebeldes, agitación nocturna, insomnios, palpitaciones, temblores, espasmos, desvanecimientos, etc., etc. En los casos más rebeldes atenúa, disminuye y suprime los estremecimientos y sobresaltos nerviosos. —Cada cucharada grande de las de sopa contiene exactamente 3 gramos de bromuros de indiscutible pureza. Su empleo no produce nunca accidentes cerebrales, ni erupciones en la piel, que acompañan casi siempre al uso continuado del bromuro potásico.

Dosis: De una á dos cucharadas al día, en agua azucarada.

Depósito en BARCELONA: Farmacia del autor, plaza Junqueras, 2.
—MADRID: Melchor García, Capellanes, 1, duplicado.—VALENCIA:
Dr. Costas, Sombrerería, 5.—PALMA: Farmacia de Juan Valenzuela, plaza de la Cuartera, 2.



Gaceta Sanitaria de Barcelona

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL

SUMARIO

Sección científica: Acción fisiológica del masaje, por *D. F. Tous Biaggi*.—Enfermedades crónicas de los niños, por el *Dr. Carlos Ronquillo*.—Asistencia domiciliaria municipal, por el *Dr. Rosendo de Grau*.—Tolipirina y tolisal—Los baños de mar, por el *Dr. Garcia Diaz*.—**Revista general de medicina y cirugía:** De la nucleína.—Procedimiento práctico y sencillo para preparar el oxígeno.—Tratamiento del cólico saturnino por el aceite de olivas a altas dosis.—Tratamiento abortivo de la erisipela por el ictiol.—Orinas destinadas al análisis.—Nuevo signo de la muerte.—Testamento científico del *Dr. Morell Mackenzie*.—Un nuevo signo para diagnosticar el embarazo reciente, por el *Dr. Espadaler*.—**Formulas**.—**Demografía médica de Barcelona:** Estado de los enfermos asistidos en sus domicilios por los señores Facultativos del Cuerpo Médico-municipal, durante el mes de julio de 1893, por el *Dr. Pelegrin Giralt*.—**Asistencia Médica.** Servicios prestados durante el mes de julio de 1893.—**Instituto de Higiene Urbana:** Servicios de desinfección practicados durante el mes de julio de 1893.—**Nota demográfica mensual de Barcelona.**—**Publicaciones recibidas.**—**Anuncios.**

SECCION CIENTÍFICA

ACCIÓN FISIOLÓGICA DEL MASAJE

POR D. F. TOUS BIAGGI.

La importancia que de algunos años á esta parte ha adquirido en Terapéutica, la práctica del masaje, ha inducido á algunos autores á poner en claro la acción fisiológica de aquel procedimiento, llevando á cabo experimentos y estudios, que hoy constituyen un esbozo, bien que muy incompleto, de la teoría del masaje.

La circunstancia de que los casos más comunes, entre los susceptibles de ser tratados por el masaje son aquellos en que se trata de la reabsorción de líquidos exudados ó extravasados, marcó la direc-

ción de los primeros experimentadores, los cuales intentaron estudiar la marcha de aquellas materias á lo largo de las vías de reabsorción. Desgraciadamente, aún á los ojos del histólogo, la observación directa de este fenómeno es poco menos que imposible, y así fué preciso recurrir á la introducción en el seno de los tejidos, de sustancias, que aún teniendo el inconveniente de ser extrañas á nuestro organismo y por lo tanto harto distintas de los elementos de éste, ofreciesen la ventaja de permanecer íntegras y visibles en su emigración á lo largo de los vasos de reabsorción. Entre estas sustancias mereció la preferencia la emulsión de tinta de China por la pequeñez y regularidad de los corpúsculos que contiene en suspensión.

Tal fué la base de los experimentos de Mosengeil. Este autor inyectaba, en diferentes sesiones, una emulsión de tinta de China en articulaciones simétricas de un animal (preferentemente en las rodillas) y sometía al masaje una de ellas, abandonando la articulación simétrica á la evolución espontánea. La diferencia en la tardanza con que desaparecía la tumefacción en una y otra articulación, fué ya visible durante la vida. En la autopsia pudo verse que en la parte sometida al masaje el tejido conjuntivo y especialmente los intersticios musculares contenían abundantes masas de tinta. Esta se agrupaba en gran cantidad á lo largo de los grandes vasos (á los cuales, como es sabido, acompañan numerosos troncos linfáticos) y los ganglios presentaban una intensa coloración negruzca. En la parte no sujeta al masaje faltaban casi todos estos signos de reabsorción, pues sólo podía notarse una débil coloración de los ganglios. Únicamente en el caso en que el animal sobrevivía muchos días al experimento, se invertían los resultados de éste; lo cual es debido á que la intensa reabsorción producida por el masaje, hace desaparecer todo vestigio de sustancia colorante, mientras que ésta sigue ocupando en gran abundancia la región en que la reabsorción es menos rápida (1).

Para apreciar en todo su valor estos experimentos, en lo que se refiere á la reabsorción de productos extravasados intra ó extra-articulares, debe atenderse, según algunos, á que el animal, objeto del experimento, sigue moviéndose y por lo tanto se ejerce en la articulación no sometida al masaje, cierto masaje natural debido al deslizamiento de las superficies articulares y á las contracciones musculares, que como es sabido, favorecen las circulaciones venosa y linfá-

(1) Para la descripción detallada de estos experimentos, V. Norstrom; *Traité du massage*, 2.^a edic. pág. 43.

tica. Conviene, sin embargo, no atribuir demasiada importancia á esta influencia, pues, si bien el masaje es superior á la inmovilización, como medio para facilitar la reabsorción de exudados, no cabe comparar aquella práctica llevada á cabo, según las reglas del arte, con el masaje ciego, que pueden ejercer los movimientos de la región y que, según la experiencia clínica diaria, es muy inferior aún á la inmovilización.

Estos resultados han sido confirmados por los de Reibmayr sobre la influencia del masaje en la absorción ejercida por el peritoneo (1). La capacidad de esta serosa para aquel fenómeno es tal, que en una hora puede absorber una cantidad de agua, equivalente al 5 por 100 del peso total del cuerpo. Por medio del masaje, puede elevarse la absorción hasta el 9 por 100 durante la primera hora; y si bien esta capacidad decrece luego á consecuencia del aumento de presión anejo á la repleción vascular, continúa siendo superior á la normal durante toda la segunda hora.

Posteriormente (1891) Castex ha presentado en la Sociedad de Biología (2), el resultado de experimentos inspirados, no como los anteriores, en la idea de sorprender el mecanismo de la reabsorción, sino en la investigación de las modificaciones histológicas que aparecen en los tejidos afectos de traumatismos y sometidos al masaje. Se sujeta un animal á traumatismos capaces de producir luxaciones ó fracturas en puntos simétricos, de los que uno tan sólo es sometido al masaje. La tumefacción y el dolor desaparecen rápidamente en este último punto, y no se presenta la atrofia muscular como en el miembro no amasado, atrofia que como es sabido constituye una secuela importante de las inflamaciones y traumatismos articulares que se observan en clínica. Sacrificado el animal, se encuentra histológicamente normal el músculo amasado, mientras que en el lado opuesto presentan los músculos una disociación fibrilar muy pronunciada, adelgazamiento de las fibras é hiperplasia del tejido conjuntivo. Los vasos, normales en el lado amasado, ofrecen en el opuesto un engrosamiento de la túnica adventicia. Igual contraste se nota en los nervios, que, en la región abandonada á sí misma, presentan una perineuritis que aumenta hasta el triple el diámetro del nervio; en el interior de éste existe también una neo-formación de tejido conjuntivo, que comprime las fibras nerviosas.

(1) Werner; Die Massage und Heilgymnastik; 11.^a edic. pág. 66.

(2) Semaine Médicale 1891, n.º 61. — Zeitschrift für Orthopädische Chirurgie; tomo 1.º, pág. 477.

Hemos relatado hasta ahora hechos que pueden explicarse por medio de la acción puramente mecánica del masaje, que algunos han asimilado al mecanismo de una bomba impelente y aspirante, ya que al mismo tiempo que se expulsan las sustancias anormales depositadas en el seno de los tejidos, se crea una especie de vacío al cual afluyen líquidos nuevos, á los que se debe el aumento del trabajo nutritivo. Es indudable, sin embargo, que la acción del masaje es más complicada, y que por medio de él se produce un estímulo directo ó reflejo sobre los elementos histológicos. Los experimentos que siguen permiten sospechar este modo de obrar, por las modificaciones que se desarrollan en varios sistemas ú órganos.

Zabludowsky y Mosengeil (1) han sometido al masaje músculos fatigados por la elevación de un peso ó por las contracciones debidas á una corriente de inducción, y en ambos casos han observado que renacía la capacidad de desempeñar un intenso trabajo mecánico, mucho antes que abandonando el músculo al reposo.

Análogos resultados ha obtenido Maggiora (2) en los experimentos verificados en el laboratorio de Mosso; la fatiga tarda más en aparecer después del masaje; la potencia del músculo es proporcional dentro de ciertos límites á la duración del masaje; esta acción se desarrolla en el músculo normal, así como en el músculo alterado por la fatiga, el trabajo psíquico ó las enfermedades.

Si tenemos en cuenta que la exaltación de la energía muscular, no sólo se desarrolla en el músculo fatigado sujeto al masaje, sino también en el músculo colocado en reposo previo y en el cual la acumulación de materiales de desgaste no puede tener lugar sino en grado muy escaso, parecerá algo difícil explicar los buenos resultados de aquella maniobra por la simple espulsión de los productos que la contracción muscular desarrolla y á cuya acumulación en el seno del músculo se atribuye la fatiga de éste. Las modificaciones locales de los tejidos sometidos al masaje demuestran que se desarrollan excitaciones de los filetes nerviosos, punto de partida de reflejos vasomotores, los cuales traen consigo en la nutrición de los tejidos, modificaciones independientes de la espulsión de los materiales de desecho.

En efecto, en el punto sometido al masaje se desarrolla una hiperemia parecida por su génesis á la producida por otro estímulo sensi-

(1) Murrell; *Massotherapeutics*; 5.^a ed., pág. 80.

(2) *Zeitschrift für Orth. Chir.*; tomo 2.^o, pág. 319.

tivo cualquiera, y la temperatura de la región aumenta de un modo bastante notable para hacerse sensible al tacto la diferencia con la temperatura de la región simétrica. Esta elevación térmica no es debida á la producción de calor, que determina siempre el roce de dos cuerpos, pues persiste durante algunas horas y puede llegar á ser hasta de 10° como ha observado Weir Mitchell en la parálisis infantil (1). Es difícil dilucidar si este aumento de temperatura es debido al aflujo de sangre, que por proceder del interior de la economía, llega siempre con una temperatura superior á las regiones periféricas, ó bien al aumento de las combustiones locales. Pero si se recuerda que los músculos son asiento (junto con las glándulas) de los procesos de nutrición más intensos que se verifican en la economía, y que la hiperemia activa suele traer consigo un aumento en la nutrición (sin que queramos por eso hacer necesariamente concomitantes ambos procesos, ni mucho menos hacer depender el segundo del primero), podremos sospechar cuán grande sea el papel que el masaje ejerce en la nutrición general y cuán distinta su acción de una simple expulsión de las sustancias anormales contenidos en el seno de los tejidos, y nos haremos cargo de la escala de las indicaciones, que cumple el masaje desde el tratamiento de una contusión hasta el de la obesidad ó el de la neurastenia, cuando en estos últimos casos, se practica el masaje de grandes regiones ó de todo el cuerpo.

Las mismas escitaciones periféricas que determinan la parálisis vaso-motora, repercuten hasta el corazón aumentando el número de pulsaciones y la tensión vascular, pero estos fenómenos no merecen tanta atención como los siguientes, que comprueban la influencia del masaje en los cambios nutritivos.

Stabrovsky (2) llevó á cabo en 1887 algunas observaciones relativas á la influencia del masaje sobre la exhalación de gases respiratorios y la escreción de orina. Respecto á los primeros (comprendiendo en ellos los gases expulsados por la exhalación cutánea), el aumento fué constante; no así la influencia sobre la secreción urinaria, que aumentó en unos casos y disminuyó en otros. Más tarde (1889), Hirschberg, partiendo de la observación casual de un hecho en el que bajo la influencia del masaje del abdomen la cantidad de orina se elevaba desde 1800 hasta 5000 centímetros cúbicos, repitió

(1) Murrell; loc. cit., pág. 80.

(2) Murrell; loc. cit., pág. 76.

la observación en otros casos, demostrando en todos ellos la acción diurética de aquel procedimiento.

Trátase en estos casos, según Hirschberg, de una poliuria dependiente del aumento de la presión sanguínea, que, según se ha dicho antes, es una de las consecuencias del masaje. Sin embargo, conviene reservar la opinión sobre este punto, ya que el problema es susceptible de esplicaciones más complejas. El aumento de la presión sanguínea es un fenómeno harto transitorio para que pueda producir una poliuria como la que se ha mencionado. Por otra parte, los productos de las combustiones orgánicas al pasar á la sangre pueden aumentar ó disminuir la diuresis, según cual sea su naturaleza. Tal acción ejercen la urea y la glucosa en el primer sentido y los compuestos nitrogenados poco oxidados en el segundo. En consecuencia, cuando se trata de un agente, como el masaje, que modifica las combustiones orgánicas, la patogenia de la poliuria no puede ser puesta en claro sin haber estudiado previamente la composición cuantitativa de la orina.

Bum ha hecho algunas observaciones en este sentido (1), y si bien no son bastante numerosas para establecer en ellas conclusiones definitivas, merecen ser mencionadas, porque tienden á dilucidar la cuestión de que tratamos. Los primeros experimentos fueron hechos en perros y en ellos pudo comprobarse el aumento de la diuresis bajo la acción del masaje. Más tarde tomó como objeto de sus observaciones, dos personas á las que sometía al masaje general, y los resultados fueron los siguientes: aumento de la diuresis; aumento de la excreción de urea durante é inmediatamente después del masaje; las cifras de los cloruros y fosfatos no experimentaron alteración notable.

Esta mejoría en el estado de la nutrición, estrechamente unida ó por mejor decir identificada con la transformación de los materiales de desecho de nuestra economía, en sus compuestos más oxidados, se manifiesta de una manera evidente en el aspecto de las personas sometidas al masaje; en el peso que casi siempre aumenta y en su vigor físico é intelectual.

Es cierto, sin embargo, que en estos últimos resultados puede influir la mejoría de las funciones digestivas. Es de esperar que las recientes investigaciones sobre el quimismo gástrico servirán algún día para estudiar este capítulo de la acción del masaje; hoy por hoy apenas podrían citarse otros experimentos que los de Hirschberg (2),

(1) Zeitschrift für Orth. Chir.; tomo 2.^o, pág. 467.

(2) Murrell; loc. cit., pág. 83.

que demuestran la facilidad con que se verifica el paso de los materiales gástricos al intestino bajo la acción del masaje, para cuyo efecto se ha valido aquel autor de la propiedad, que se atribuye al salol, de no experimentar transformación alguna en el estómago, mientras que al pasar al intestino se descompone, dando lugar á la escreción inmediata de ácido salicílico por la vía renal.

Los efectos que el masaje produce en las funciones digestivas son innegables, pero su mecanismo, como hemos dicho, no ha sido puesto en claro. Las afirmaciones relativas al aumento de las secreciones gastro-intestinales, y á la excitación de los plexos nerviosos que presiden á aquellas funciones, son hoy muy problemáticas; tan sólo es evidente el estímulo de los movimientos peristálticos y aún esta acción parece ejercerse más bien en virtud de una excitación refleja, que no de una acción mecánica que exprimiera á lo largo del tramo intestinal los materiales en él contenidos, pues se atribuye más eficacia al *tapotement* (aporreamiento?) que á las maniobras dotadas de una acción *expresiva* más pronunciada como el *effleurage* (desflore, soba) (1). La oscuridad de estas acciones nos ha inducido á colocar en lugar secundario este párrafo de la teoría del masaje.

Es muy probable que el lazo de unión entre todos los efectos que hemos apuntado, deba buscarse en la acción del masaje sobre el sistema nervioso. Ya hemos indicado las modificaciones que se desarrollan en la innervación vaso-motora, pero este fenómeno no es más que una pequeña parte del conjunto de acciones que pueden desarrollarse en las funciones del sistema nervioso. Desgraciadamente estos estudios están en embrión no sólo en lo que se refiere al masaje, sino á la generalidad de los agentes fisiológicos y terapéuticos, porque respecto de todos ellos no apreciamos otra cosa, y aún eso no siempre, que la vía que sigue la impresión producida hasta que una vez convertida en acto reflejo va á modificar otras funciones, sin que vislumbremos los fenómenos que constituyen la esencia íntima de estas funciones, ni las diferencias que probablemente existen en el modo de obrar de aquellos agentes. La influencia que ejerce el masaje sobre el sistema nervioso y á la cual tal vez se debe la mayor parte de los

(1) No estoy bastante versado en el empleo de los vocablos castellanos, para decir hasta qué punto estas y otras palabras corresponden al significado de las francesas que designan las maniobras del masaje. He copiado las dos últimas del Sr. Decref (Revista de Medicina y Cirugía prácticas; 1892, n.º 387), pero no me atrevo á augurar á ellas y á las demás, grandes destinos; el lenguaje científico en una nación que vive de conocimientos importados es siempre bárbaro.

fenómenos que venimos describiendo, nos es tan desconocida como el mecanismo por el cual ciertas alteraciones de la pituitaria producen accesos asmáticos, y la hidroterapia robustece al individuo enclenque. Y si se recuerdan los notables resultados terapéuticos, que se obtienen en las enfermedades del sistema nervioso con recursos á primera vista poco enérgicos, como la metaloterapia, los imanes, las vibraciones de un cuerpo sonoro, las trepidaciones del sillón donde se sienta el enfermo, podremos sospechar que no debe serles inferior el masaje, tanto más cuanto que no deja de tener ciertas analogías, con algunas de las prácticas mencionadas.

Tales y tan grandes vacíos en la teoría del masaje deben hacernos cautos en apartarnos de la estricta observación de los hechos clínicos; éstos deben ser hoy la base exclusiva de las indicaciones y de la técnica de aquél, si no se quiere desacreditar con fracasos culpables un procedimiento fecundo en resultados terapéuticos, pero cuya literatura más vasta que profunda no siempre está exenta de presunción exagerada.

ENFERMEDADES CRÓNICAS DE LOS NIÑOS

TECLEO (1)

Tratamiento especial del marasmo y estados caquéticos.

Tratadas las diatesis con los medios apuntados al estudiarlas en general y que detallaremos al estudiarlas en particular, combatidos en lo que es posible los síntomas, no podemos impedir en muchos casos que sobrevenga el estado de marasmo, el enflaquecimiento que exige prescindir de todo y apuntalar el edificio orgánico que se derrumba. Y lo mismo debemos decir de toda enfermedad crónica, aunque en apariencia su fondo no sea diatéxico. Estados temibles porque, calentura aparte, todo tiende al quietismo de la muerte, y de ahí la oportunidad de la palabra *paresia*, especie de parálisis de vasos y fibras, de órganos, conductos y cavidades. De ahí la falta de tejido adiposo y la boga universal del aceite de hígados de bacalao tanto en estado natural como en sus emulsiones y principios extrac-

(1) Apuntes inéditos sobre *Enfermedades crónicas de los niños*.

tivos. Pero, en varias ocasiones, ni este recurso medicamentoso alimenticio nos resta.

En efecto: los más de los niños se presentan pobres en fuerzas, exhaustos de carnes y con notables lesiones en el tubo digestivo, ora primarias, ora consecutivas á la alteración general. A más: tales enfermitos están saturados de medicamentos, unos oportunos y prescritos por inteligentes profesores, otros inertes ó desastrosos presentes de la ignorancia y de la superstición. Ciertó es que lo mejor y menos perjudicial consiste en reiterar en una ú otra forma los mismos medicamentos ordenados por los ilustrados facultativos. Pero en muchos casos ni esto es hacedero; la enfermedad, cuando nosotros la observamos, tiene ya muchos días y hasta muchos meses, el tubo digestivo está tan lesionado y el estómago tan rebelde que, imprudencia sería administrar medicamentos, y necedad creer que puedan ser tolerados y absorbidos.

Absurdo, más que absurdo, crueldad sería entregar, como es moda corriente, estos tiernos seres al uso y al abuso de tanto farrago de alimentos medicamentosos que todos los días vomitan las oficinas extranjeras y nacionales con el filantrópico objeto de nutrir los cuerpos y de detener la última caricia de la muerte. Nos referimos á estas mezclas de peptonas, carnes, etc., con hierro, quina, quinina, estrignina con sus obligados hipotofitos de cal, etc.

Cuando el paciente llega á tal estado de miseria orgánica, debe pensarse única y exclusivamente en la piel para que sus funciones no se agoten, ya que de ellas pende la vida del niño.

¿Pero en un niño de dos, tres y cuatro años, pueden usarse la hidroterapia, el amasamiento, la gimnástica, la electricidad y otros agentes que tan felices y portentosos resultados producen en los adultos? No: porque ningún niño extenuado resistiría la energía de tan poderosos agentes, tales como se usan y administran. Sí, porque estos agentes obran sobre la piel, y como queda dicho, en la piel estriba la salvación. Estos agentes, á semejanza de los medicamentos, deben estar sometidos á las tablas de las dosis. Es decir, reducirlos á sus menores límites, usar de ellos como juguetes, si es lícita la comparación, pero juguetes activos que alivian y curan.

En nuestro tratamiento sobresale, por ser de aplicaciones generales, el AMASAMIENTO con las fricciones secas ó húmedas (simples, adiposas ó medicamentosas), medios que científica y oportunamente empleados producen excelentes resultados en el tratamiento de las enfermedades crónicas de los niños.

Si bien los progresos cotidianos de la ciencia modifican las teorías y crean palabras nuevas, con todo, la idea de salud, enfermedad y remedio es la misma en todas las edades, y de ahí que las generaciones se comprendan y se copien.

En la antigua China encontramos teorías fisiológicas sobre el movimiento, instituciones de danzas giratorias, uso del *amasamiento*, de las *fricciones*, *percusiones*, *vibraciones* y de varias *posiciones del cuerpo*, sometido éste á las *fricciones*.

En la *India* todavía existen bramanes que no prescriben medicamentos, empleando sólo movimientos y otras prácticas higiénicas.

En *Grecia*, para combatir la estenuación, se usaba la paleta cubierta de alimentos grasos, *edulia pinguefacientia*.

Oribasio empleaba *fricciones*, *presiones* y pellizcos: *Percurrit agili corpus arte tractatrix*.—*Manumque doctam spargit omnibus membris* (Marcial).

Ambrosio Pareo, el restaurador de la cirugía francesa, no se desdén de dividir las clases de *fricciones*, fijándose en su acción revulsiva.

En la medicina gimnástica de Suller predominan como medios curativos la equitación y las *fricciones*.

Conocidos son los trabajos de los discípulos de Ling, el fundador de la *Gimnástica sueca* y la eficacia de los *movimientos pasivos* asociados con las *fricciones*, *presiones* y *pasas* ligeras. Muchas de las celebradas curaciones de la gimnástica sueca son debidas al *amasamiento* y á las *fricciones*.

Prescindiendo de la eficacia más ó menos positiva del *magnetismo animal*, ¿en qué consistían las operaciones de Mesmer sino en *imposiciones de manos* y *dedos*, *presiones*, *fricciones* y *pasas*? Los efectos son idénticos á los de la gimnástica pasiva. Las aplicaciones de *imanes*, usadas ya por Paracelso, no son más que verdaderas *fricciones*.

Efectos de las fricciones.—Las fricciones producen fenómenos caloríficos obrando sobre el simpático (Bernard).—La sangre corre con más facilidad (N).—Excitan las funciones cutáneas (Londe).—Dan energía á las funciones de secreción y de excreción de la piel y á los fenómenos de eadsmosis (Merat).—Aumentan la exhalación habitual en la superficie de la membrana eminentemente nerviosa de que están revestidas todas nuestras partes, y de ahí absorción más fácil, circulación capilar más libre por el aumento de exhalación y por los movimientos comunicados (Piorry).

La superficie de la piel, bajo la influencia de las fricciones, se renueva, las láminas epidérmicas se desprenden y la piel deja escapar por sus criptas los productos excrementicios, de los cuales se desprendía con trabajo é imperfectamente; la sangre se encuentra casi inmediatamente en contacto con el aire, y de ahí que los fenómenos respiratorios se ejecuten con mayor energía.

Si necesidad tuviéramos de ponderar la potente virtud de las fricciones, recordáramos la descripción de la mano humana por el doctor Dally, con sus órbitas y esferas de electricidad y de luz, lo que haría comprender la acción dinámica ó fluidica de las fricciones y sus distintos efectos, según que la fricción es suave ó ruda, seca ó húmeda, practicada con indiferencia, ó si la mano es el instrumento dócil de un corazón que tiene fe y que arde en deseos de aliviar al paciente.

La teoría y el voto de tantos autores antiguos y modernos y nuestra práctica nos confirman más y más cada día en admitir la potencia del amasamiento y de las fricciones. En los casos en que la mano no puede ni debe ser la encargada de la dinamización, dinamizamos, digámoslo así, las sustancias destinadas á la fricción. Para aumentar su potencia, hemos tenido presente la doctrina del autor de la homeopatía para la preparación de las diluciones, sometiendo las sustancias á un enérgico frote por medio de los metales.

En trances tan apurados apelamos á un amasamiento sencillísimo y á ciertas aplicaciones metálicas. Le llamamos *tecleo* porque en los más de los ejercicios los dedos ejecutan los movimientos de tocar el teclado y, denominamos *disparo digital* á la percusión producida por la violenta extensión de un dedo que previamente en flexión había tomado por punto de apoyo el pulpejo del pulgar.

TECLEO GENERAL.—COLUMNA VERTEBRAL.

Se practica con los dedos índice, medio y anular desde el occipucio al coccix.

Los dedos aplicados en

apófisis trasversa
índice

ap. espinosa
medio

ap. trasversa.
anular.

1.º Ligeras compresiones, no interrumpidas, una vértebra tras la otra, seguidas de una fricción general con una piel suave.

2.º Ejercicio igual que el anterior, pero practicando ligeras presiones, seguidas de una fricción general con el cepillo.

- 3.º Lo mismo que en el primero, pero con percusiones fuertes seguidas de una fricción ruda con el guante.
- 4.º Fricción continua con los dedos, seguida de una fricción alcohólica ó de esencia volátil.
- 5.º Paso de una plancha metálica, seguida de una fricción butirosa, medicamentosa ó no.
- 6.º Malaxar las masas musculares.

CABEZA.

Los mismos ejercicios que en la columna.

Cada ejercicio se practica en las direcciones siguientes:

- 1.º Desde el occipucio al vértice.
- 2.º Desde la raíz de la nariz hasta el vértice.
- 3.º Desde la salida del nervio facial hasta la frente.
- 4.º Desde la salida del nervio facial hasta el pómulo.
- 5.º Desde la salida del nervio facial hasta el maxilar inferior.
- 6.º Desde la salida del nervio facial hasta el cuello.

PECHO.

El paciente, si es posible, en posición sentada.

Dedos que operan: el índice, medio y anular.

El orden de los ejercicios es el mismo que en la columna vertebral. Aplicado un dedo en cada espacio intercostal recorre la dirección de las costillas desde la columna al esternón. Después de los tres primeros espacios intercostales se pasa á los 4.º, 5.º y 6.º y así sucesivamente. Recorrido todo el pecho en el primer ejercicio se pasa al segundo.

Ejercicios especiales.—Aplicar una mano en el pecho y otra en el abdomen y comprimir alternativamente: durante la inspiración se comprime el abdomen y durante la espiración el pecho.

Amasar y malaxar el deltoides.

Amasar y malaxar el gran pectoral.

Imprimir movimientos de temblor á los dos lados de la tráquea sobre la región supra-clavicular.

ABDOMEN.

Se practica con los dedos separados de ambas manos. Los mismos ejercicios que en el raquis y cada uno en las siguientes direcciones.

nes: de atrás adelante y de abajo arriba hasta reunirse ambas manos en la línea media. Malaxar después los músculos.

Después del tecleo del espinazo y de las tres cavidades, se practicarán dos fricciones rudas, una con la mano y la otra con el guante en las cuatro estremidades desde su raíz hasta los dedos.

TECLEO ESPECIAL.—CABEZA.

En el *insomnio* y la *agitación nocturna* están indicados los siguientes ejercicios:

- 1.º Tecleo general del espinazo.
- 2.º Tecleo general de la cabeza y á más oclusión de los ojos por espacio de tres minutos sin esperar el efecto hipnótico.
- 3.º Amasamiento de los miembros empezando por los dedos hasta su raíz; fluxión y extensión de cada articulación precedida de una fricción suave y seguida de una ruda.

En ciertos casos de congestión cerebral, practíquense los siguientes ejercicios:

- 1.º Tecleo del raquis.
- 2.º Fricción de la cabeza de delante atrás á lo largo de los senos longitudinales y trasversalmente.
- 3.º Percusiones circulares con las manos en la parte superior de la cabeza.

CUELLO.

Tecleo con tres dedos de cada mano en uno y otro lado del cuello desde el borde interno de la clavícula hasta sobre la apófisis mastoides, descendiendo por atrás hasta el omoplato. Se compone de cinco ejercicios:

- 1.º Tecleo suave y fricciones alcohólicas.
- 2.º Tecleo rudo y fricciones con el cepillo.
- 3.º Disparo digital y fricción butirosa.
- 4.º Imprimir movimientos de lateralidad á la laringe.
- 5.º Fijado el pecho, imprimir movimientos de lateralidad á la cabeza.

A más: en el *torlicolis*, masaje de los músculos; en el *mal vertebral*, tecleo detenido de la región; en las *afecciones de la tráquea*, tecleo del órgano con ligeras presiones.

PULMONES.

En la *bronco-neumonía crónica, tisis, etc.*:

- 1.º Tecleo general del raquis.
 - 2.º Tecleo general del pecho, fijando los brazos en la cabeza.
- Presiones en los brazos.

BAZO.

Su tecleo especial va precedido de los tecleos generales de la cabeza, pecho y abdomen. Comprende:

- 1.º Fricción suave en la región.
- 2.º Compresión con toda la mano y presión.
- 3.º Fricción ruda.
- 4.º Compresión en los bordes de la víscera con las estremidades de los dedos, tomando el punto de apoyo en el borde opuesto con la región tenar é hipotenar.
- 5.º Fricción con el cepillo.
- 6.º Tecleo primero suave y después fuerte en varias partes de la víscera produciendo un temblor.
- 7.º Disparo digital desde los bordes al centro.
- 8.º Fricción espirituosa.
- 9.º Aplicación del imán.

HIGADO.

Lo mismo que en el bazo.

ESTÓMAGO.

Tecleo imprimiendo movimientos de temblor á las falsas costillas izquierdas de abajo arriba y de fuera adentro.

INTESTINOS DELGADOS.

Tecleo en círculos concéntricos al rededor del ombligo (10 á 15 segundos).

INTESTINOS GRUESOS.

Tecleo de abajo arriba en el lado derecho del vientre, después trasversalmente de un hipocondrio á otro y de arriba abajo en el lado izquierdo.

DR. CARLOS RONQUILLO.

ASISTENCIA DOMICILIARIA MUNICIPAL

Pericarditis aguda primitiva con derrame.—Curación.

M. M. de 60 años de edad, temperamento sanguíneo y constitución robusta, á consecuencia de un enfriamiento sintió un escalofrío, que fué seguido de fiebre bastante elevada, quebrantamiento general, dificultad respiratoria y dolor compresivo en la región precordial, cuyos fenómenos le obligaron á guardar cama, y habiéndose hecho persistentes y acentuándose algunos de ellos, vióse precisado á reclamar los auxilios de la asistencia domiciliaria municipal, por cuyo motivo me hice cargo del paciente en 17 de marzo próximo pasado.

El cuadro que se presentó ante mis ojos al practicar la primera visita era por demás imponente y desconsolador. En un cuarto que no mediría más allá de dos metros de longitud por uno de anchura, y que sólo recibía ventilación por la puerta que al mismo daba acceso, situado en un quinto piso de una de las calles más angostas que por desgracia tiene aún Barcelona, hallábase el enfermo, sentado en el borde del lecho, las piernas descansando sobre una silla, la espalda recostada en algo parecido á almohadas, el semblante cianótico, el cuerpo humedecido de sudor frío y pegajoso, presa de un acceso de ortofnea en su grado máximo; sólo demandaba con la angustiosa expresión de su fisonomía y mediante alguna palabra entrecortada, que le dieran aire para respirar ó que cuanto antes la muerte pusiera término á tales sufrimientos.

Puesto al corriente, por la familia del enfermo, de los antecedentes del individuo y del modo cómo se inició la enfermedad, así como, de una manera bastante imperfecta, del curso que había seguido durante los ocho días que contaba de duración, procedí al examen directo apreciando los síntomas siguientes: ligero abombamiento de la región precordial y bastante acentuado en la epigástrica, percusión mate desde la segunda á la octava costillas, en una zona poco ancha en la parte superior, pero que en la inferior alcanzaba desde la línea axilar izquierda hasta uno ó dos centímetros más allá del borde derecho del esternón, ausencia de latido cardíaco, los ruidos lejanos y confusos, pulso filiforme, muy frecuente é irregular, submatidez en la parte posterior de ambos pulmones, dificultad en la penetración del aire en las vesículas, estertores mucosos disemi-

nados, edema de los pies y piernas hasta las rodillas, secreción urinaria disminuida—200 gramos en veinticuatro horas,—subdelirio.

En virtud de los síntomas que quedan espuestos, teniendo asimismo en cuenta que el enfermo gozaba de perfecta salud antes del afecto que se trataba de combatir, y considerando, por los datos que me fueron suministrados respecto al modo de iniciarse y curso que siguió la dolencia, que no existía reumatismo, enfermedad infecciosa, ni ninguna de las diversas dolencias que suelen determinar flegmasias del pericardio ó derrames en el mismo, establecí el diagnóstico de pericarditis primitiva con derrame acompañado de congestión pulmonar y de trastornos en la circulación cerebral.

Sin esperanzas de éxito, pues el enfermo estaba casi agónico, prescribí un extenso vejigatorio de cantaridato de sosa en la región precordial, una poción con cafeína benzoato de sosa y cognac, trasladado del paciente á una habitación contigua más espaciosa y ventilada y leche como alimento.

A la siguiente visita, el vejigatorio había obrado, la dificultad respiratoria si bien era grande no alcanzaba el grado del día anterior, el pulso continuaba irregular pero no tan frecuente y algo más lleno; no había sudor frío. Persistí en el uso de la misma poción y ordené fuera aplicado otro vejigatorio en sitio próximo al primero.

Al día siguiente, aun que existía disnea era soportable, la percusión, á causa de los vejigatorios, era difícil de practicar, pero la auscultación revelaba mayor intensidad en los ruidos cardíacos, el pulso se ofrecía con mas tensión, regularidad y moderada frecuencia—90 por minuto,—la auscultación pulmonar acusaba mayor libertad en la entrada del aire, los estertores eran más numerosos y había alguna expectoración mucosa, la diuresis había aumentado—1,000 gramos en 14 horas,—continuaban los edemas y el subdelirio. Prescripción: cafeína, benzoato de sosa y almizcle.

Un día después, la percusión y auscultación cardíacas y el estado del pulso manifestaban que el derrame del pericardio había quedado reducido á su más mínima expresión, la libertad respiratoria, el descenso de los edemas de las extremidades y la copiosa diuresis eran prueba evidente de que el centro circulatorio, casi libre ya del líquido que le oprimía, empezaba á ejercer sus funciones con relativa libertad. Sólo persistía el subdelirio. Prescripción: extracto etéreo de digital y almizcle y poción expectorante.

Gracias á estos medios el funcionalismo cerebral normalizóse y á los quince días de haberme encargado de la asistencia del enfermo

éste fué dado de alta completamente curado, sin que fuera preciso recurrir, aparte de lo expuesto, mas que á la aplicación de un tercer vejigatorio en el sitio del primero y al uso de medicamentos tónicos. Dos meses después le vi de nuevo y supe que continuaba ejerciendo su fatigoso oficio sin experimentar el menor cansancio ni la más insignificante dificultad respiratoria.

Enemigo de seguir la tradición en todo aquello que no puede ser de resultados positivos, pero amante de conservar los antiguos moldes y de emplearlos siempre que útiles sean, véome en el caso de hacer lo que es costumbre como coronamiento de toda historia clínica. Me refiero á las consideraciones sobre el caso patológico, pues ellas, por la enseñanza que reportan, constituyen la parte más esencial del trabajo. A muchas se presta, sin duda, el caso que someramente acabo de narrar, pero dejando al buen criterio de quien me dispense el honor de leer estas mal trazadas líneas, que estudie la cuestión más á fondo, me permitiré sólo hacer unas pocas, respecto á la etiología del proceso á su tratamiento y como consecuencia de éste al pronóstico.

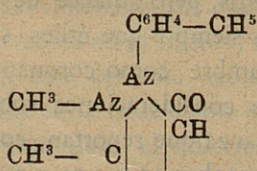
Efectivamente, respecto á la etiología, no debe dejar de ser tenida en cuenta la historia apuntada, pues sabido es que descartado el reumatismo articular ó poliarticular agudo, causa la más frecuente de pericarditis, y la piohemia y fiebres infecciosas que secundariamente pueden determinarla, no se observa por lo común dicho proceso, con carácter agudo y como protopático, mas que á causa de traumatismos, y por lo tanto la observación que nos ocupa puede sumarse á las que se hayan descrito como originadas por mecanismo distinto. En cuanto al tratamiento, nos evidencia que la medicación revulsiva y la estimulante cardíaca son suficientes para triunfar de la enfermedad cuando ya se ha fraguado el derrame, y aun que sea considerable; y que, por consiguiente, al formular el pronóstico, si bien precisa asignar suma gravedad, no debe negarse la posibilidad de la curación por apurado que se halle el enfermo, pues la terapéutica cuenta con recursos que pueden hacernos salir triunfantes en nuestra empresa.

ROSENDO DE GRAU.

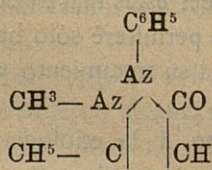
TOLIPIRINA Y TOLISAL ⁽¹⁾

I.—TOLIPIRINA.

La tolipirina (para-tolidimetil-pirazolón), es un cuerpo que se parece mucho á la antipirina, pero no lo es. Su fórmula química es:



La fórmula de la antipirina es:



En la cual un H del grupo fenilo (su posición para) es reemplazado por un grupo metilo.

La *tolipirina* se presenta en forma de cristales incoloros, amargos, solubles en diez veces su peso de agua, muy solubles en el alcohol y casi insolubles en el éter.

El Dr. P. Guttman, que ha hecho un estudio completo de la *tolipirina*, que comunicó á la Sociedad médica de Berlín (2), observó que los conejos toleran, sin el menor inconveniente, una dosis de 5 gramos diarios. En vista de esto experimentó en el hombre, y sus ensayos recayeron en seis enfermos de fiebre tifoidea, en cinco de pulmonía, en dos de tisis, en uno de septicemia, en uno de otitis media y en uno de gangrena del escroto con fiebre alta.

Según dicho señor, á la dosis de 4 gramos, repartida en tomas de 1 gramo escalonadas con intervalos de una hora, la *tolipirina* produce un descenso de la temperatura corporal de 1°,5 como minimum. Lo más frecuente es que este descenso sea de 2° y más; á veces llega á 3° y 3°,5, y en un caso llegó á 3°,7.

(1) De Los Nuev. Remed.

(2) Berliner Klin. Wochens., núm. 10, 1893.

El descenso de la temperatura principia á producirse durante la primera hora que sigue á la ingestión del medicamento; persiste y se acentúa más durante cinco ó seis horas en que alcanza su máximun. Vuelve á elevarse lentamente de tal suerte que, administrando al medio día una dosis de 4 gramos, se consigue mantener el calor febril á un nivel relativamente bajo durante doce á dieciocho horas. Sin embargo, conviene advertir que, cuando el termómetro llega á 40 y 41°, la acción antipirética es mucho menos persistente.

El descenso de temperatura va acompañado de sudores muy abundantes; pero no hay escalofríos en el momento de la reascensión del termómetro. La frecuencia del pulso disminuye durante el estadio de defervescencia, para aumentar cuando se eleva la temperatura.

El Sr. Guttman ha procurado comparar la antipirina y *tolipirina*, y, según dice, esta última tiene una acción más marcada y no produce fenómenos secundarios desagradables.

En el reumatismo poliarticular (14 casos), *tolipirina* da tan buenos resultados por lo menos como los que se obtiene con la antipirina, y los enfermos toleran muy bien el medicamento, aun cuando se administra mucho tiempo seguido.

Lo mismo que la antipirina, es útil la *tolipirina* en las cefalalgias. El medicamento se elimina por la orina.

Es, por último, mucho más barato que la antipirina.

II.—TOLISAL

El tolisal (salicilato de para-tolidimetil-pirazolon ó de *tolipirina*), se presenta bajo la forma de cristales ligeramente rosados casi incoloros, de sabor amargo, astringente, poco solubles en el agua, difícilmente solubles en el éter y solubles en el alcohol y éter acético. El punto de fusión está entre 101 y 102°.

El Dr. A. Hennig (1) ha hecho el estudio de su acción fisiológica sobre los conejos y cobayos; 3 gramos por día no han dado efectos nocivos, por lo cual lo ha experimentado en el tratamiento de diversas afecciones (reumatismo articular agudo y crónico, reumatismo muscular, tisis, difteria, erisipela de la cara, etc.), y resume de la siguiente manera:

(1) *Deut. med. Wchns.*, núm. 8, 1893.

1.º Administrado á la dosis cotidiana de 3 á 6 gramos de media á una hora de intervalo, según la siguiente fórmula: $2^{\text{gr.}} + 1^{\text{gr.}} + 1^{\text{gr.}}$, etc., excelente contra el reumatismo articular agudo.

2.º Continuando de la misma manera durante muchos días, este medicamento se muestra muy eficaz contra el reumatismo articular y muscular. Para evitar las recaídas hay que administrar la dosis diaria de 3 gramos durante cierto tiempo, hasta la desaparición de los síntomas morbosos.

3.º A la dosis de 1 á 3 grmos, el tolisal está dotado de propiedades analgésicas enérgicas; en los casos de neuralgia reumática, basta la dosis de 1 á 2 gramos para quitar el dolor.

4.º El tolisal es un antipirético muy activo; en las fiebres continuas lo mismo que en las intermitentes una dosis de 4 á 8 gramos con intervalos de media á una hora y como ya dijimos ($2^{\text{gr.}} + 1^{\text{gr.}} + 1^{\text{gr.}}$, etc.) provoca el descenso térmico y queda en la cifra normal definitivamente.

5.º Paralelamente el descenso de la temperatura, disminuye la frecuencia del pulso y de la respiración.

6.º El descenso de la temperatura tiene lugar á la hora de administrar el medicamento; es lento y prolongado en efecto, y más prolongada su duración.

7.º En los sujetos con temperatura normal no provoca sino insignificantes modificaciones en la temperatura, y jamás se ha observado en estos casos temperatura subnormal.

8.º Este nuevo antireumático influye favorablemente en la marcha de la afección, aún en los casos en que han fracasado otros remedios, tales como el salicilato de sosa, antipirina, fenacetina, salol, etc.

9.º El tolisal no tiene acción acumulativa.

10. Administrado en las horas de la tarde es más activo; las dosis preconizadas son menos eficaces que las dosis elevadas repetidas á cortos intervalos.

11. Obra también como hipnótico, lo mismo en las afecciones febriles que en las apiréticas.

12. No hay fenómenos secundarios de ninguna especie. Bajo este punto de vista el tolisal es superior á la quinina, salicilato de sosa, ácido salicílico, kairina, antipirina, antifebrina, sulfato de tallina, fenacetina, agatina y otros muchos medicamentos.

13. El tolisal está dotado de propiedades antizimóticas y antisépticas.

Además, como este medicamento es relativamente barato, puede administrarse á la clientela pobre.

Liebreich censura la manera de introducir en terapéutica sustancias más y más complejas cuando no tienen la menor ventaja sobre otros medicamentos. El tolisal y la tolipirina no cree que son superiores á la antipirina.

LOS BAÑOS DE MAR ⁽¹⁾

CAMINO DE LA PLAYA.

¿En qué época del año se mata más la gente? Cuestión agradabilísima, que los autores resuelven de muy distinta manera.

Opinan unos que las pulmonías de enero son las que más *entretienen*; prefieren otros los pintados tabardillos de julio; creen algunos que el carnaval da frutos de bendición á los especialistas; la cuaresma, para unos cuantos, es el maná de los ayunos intempestivos; sedudos varones, ponderan á abril por sus granos mil, y á octubre por los primeros fríos, que sorprenden al incauto con pleuresías encantadoras...

¡Admiremos á la naturaleza, que da el sustento al pajarillo y discurrir plagas benéficas! ¡Qué variedad de visitas y consultas!

«En verano y á la orilla del agua—dice un autor profundo—las distracciones son nuestro agosto. Da gusto ver los niños que revientan en la canícula, y como los padres amantes les echan á perder la dentición. Buenas son las colerinas, magníficos los sarpullidos, las insolaciones, las noches de relente y los sorbetes... pero sobre todo, colegas míos, los baños de mar!

»La religión del desatino—sigue el sabio—está llena de misterios pasados por agua, como quien dice. Uno de ellos es *el chapuzón impar*, que el vulgo adora: 7 baños, 9, 11, 21, son de rigor. ¿Por qué? el número 13, fatal en la mesa, en el mar es de buen agüero. ¿Por qué? ¿Por qué? ¡Ah! Eso no me lo preguntéis á mí...

»¿No os llama la atención el problema económico de los baños?

(1) Del *Bol. Méd. Naval*.

Los manchegos pobres van á la playa con los días contados y se ponen en remojo 19 ó 25 veces: dos baños cotidianos, por aquello de que valen más dos indigestiones que una comida sola...

»Cuando llueve—prosigue—los baños son sanísimos para los médicos. Agua dulce por arriba y salada por abajo, es una mezcla deliciosa. Las víctimas no pueden pasar ni entrar en calor y cliente seguro!»

Después refiere el doctor amenas historias de bañistas difuntos.

Uno de ellos, de 40 hierbas, no se lanzaba al proceloso elemento porque le infundía temor aquel refrán español que dice: *de cuarenta para arriba...* (Apotegma castizo é indecente, idea de la limpieza de sangre de nuestros clásicos, tan felices antes del descubrimiento del jabón y otros errores modernos.)

Cuando aquel bañista aprensivo se atrevió á sumergirse, miraba con ansiedad los segundos en el reloj. Parecíale que cada minuto le robaba una onza de carne!

Después, como era químico de afición, se estaba las horas muertas secándose y volviendo á bucear como los granujas del muelle. Era para absorber mejor el yodo y el bromo... que no se absorben.

Cuéntase también que una dama reumática fué primero á la playa y luego á los baños calientes, de pila.

Cuando quedó perfectamente baldada y llamó al médico, éste le dijo, disimulando su alegría:

—Se ha curado usted bien, muy bien, sólo que al revés... ¡Empezó usted por los postres!

El moño femenino es otra causa de actos de heroísmo. ¿Mojar la cabeza? ¡Antes la muerte! ¡Y vengan neuralgias, antipirinas y demonios! ¡Sálvense los pelos y piérdase la mollera!

Las bañistas sueltas que quieren engordar, adelgazan, pero las que quieren adelgazar engordan, y todo queda en casa.

¿No digieren en el agua los bañeros? ¿No hay tiros que no dan en el blanco? Pues disparemos sobre la salud y caiga el que caiga.

De once á doce, *naumaquia* elegante en el arenal. Las criadas y los que madrugan van á helarse al baño matinal, antes que el sol caliente el agua y el almuerzo el cuerpo.

¡Qué suplicio más acreditado! ¡Qué tónico más popular! El débil que á las seis de la mañana se bañe con fe, no tardará en gozar del eterno reposo. ¡Oh bañista feliz y majadero! En la tumba de muchos debería grabarse este epitafio de verano:



MENGANO DE TAL

BAÑISTA Y MARTIR EN AYUNAS

¡Séale el agua leve!

Bien es verdad que los ilustrados, los que leen cosas de medicina no hacen tonterías semejantes. Estos son muy metódicos.

Un fisiólogo respeta la digestión oficial tres horas y media, lo mismo si se trata de una perdiz en escabeche que de una taza de café, que á los pocos minutos ya está en los talones...

Cierto profesor de gimnasia volvía á la orilla rendido de nadar y de hacer planchas higiénicas. Jadeante, sin fuerzas ni para coger la sábana, medio desmayado, decía siempre:

—¡Qué tónico debe ser esto!

Al ver tales horrores reconstituyentes, se piensa en la necesidad de una cartilla del bañista con mandamientos y todo.

Primero. Saldrás del agua *cuando más contento estés en ella* y sin aguardar al frío.

Segundo. No entrarás poco á poco, que es bañarse en vano.

Tercero. Honrarás al cognac tu dios, tomando una copita con el sombrero puesto para ir á la playa.

Cuarto. Te pesarás al empezar; al concluir la tanda y dos meses después, para saber la diferencia.

El quinto: que si algo temes, presencie el médico tu primer baño.

El sexto, que nunca entres en agua fría, ni dulce ni salada, momentos después de pecar. (1)

El séptimo, aprovechar los baños de otoño, que son, en nuestro clima, superiores.

Y el octavo, el noveno y décimo, asociar el agua á medicamentos que den vigor ó refrenen la plétora, ó depuren la sangre, según el enfermo.

Durante la revolución interna que arman los baños, yodo, acó-

(1) He visto un caso de muerte repentina.

nito, arsénico, hierro, hipofosfito, quina, ó lo que sea, resultan dos veces más activos que en tiempo normal.

En resumen: antes que te bañes mira lo que haces! Los que vuelven mustios de la corrida, los huídos de la mar, tornan á ella sin recelo si una cura preparatoria dispone los humores al combate... naval.

¿Por qué son tantos los bañistas que lloran su extravío? Porque las duchas de ola son un capítulo de una especialidad, y si el partero nunca será buen oculista, el médico de los barcos y los puertos no se forma sin navegar algo.

Sin la práctica del mar ¿qué sucede? Lo que con los lazaretos que nos defienden del cólera y otros males exóticos, si los guardianes no vieron, siquiera, países exóticos... Y así como no saben dar patentes quienes no hayan empezado por recibirlas á bordo—que es empezar por el principio—¿cómo negar que, para saber mandar baños de ola, hay que bañarse y ver bañarse á cientos de hombres en Europa, Africa, América ú Oceanía?

Los médicos de los buques, esos de quienes sólo se acuerda don Vulgo cuando la fiebre amarilla desembarca en Barcelona ¿no son los que mejor conocen *la patología del calor* y la experiencia de los climas, que consiste en variar rápidamente de ellos?

Claro es que todo señor médico puede enviar sus devotos á Alhama, ó Archena; pero solo *el especialista de la casa* aplica los detalles que convierten el fracaso en éxito, los que compara en miles de dolientes...

La gracia es dar baños de mar—me dirán ustedes—sin saber nada de eso!

—¿Qué merito tiene hacer lo que se ha visto? Lo divertido es ver á un galeno fluvial, que practicó en Burgos, convertido en médico de naves, ó navo-médico; y si algún técnico pedante, ó pedo-técnico, dice lo contrario, le responderemos que en España todos sabemos de todo...

—¡Bien está!—les contestará.—¡Por mí, muéranse ustedes! Cada golpe de oleaje es un latigazo á la nutrición. ¡Ay del que no acierte á medir ese escalofrío que le hiere, y la energía que ha de resistirlo!

Al terror de la primera impresión sucederá la alegría, la borrachera del baño. ¡Salid de él antes que pase el triunfo! Cloróticos, escrofulosos, histéricos, convalecientes, libertinos cerebrales ó sexuales, ¡sabed que, en la táctica del mar, la clave es retirarse á tiempo!

Un marino pasa á veces dos inviernos seguidos al cambiar de hemisferio: pero la piel del bañista pasa del verano al invierno en un instante!

Regulad ese cambio brutal, vosotros los que tanto habláis de las corrientes de aire entre puertas; inaugurad el baño de playa con otro templado en la pila, que abra los conductillos cutáneos, cerrados por la grasa; llevad al efecto un cuchillo corta-papeles, de madera ó marfil y de suave filo; enjabonaos, haced el rascado de la piel, pues está cubierta de barniz sucio... ¡Así habreis abierto el libro del verano con llave de plata!

El doctor, el viejo navegante os ayudará en la obra consoladora de arruinar á los médicos; él os dirá el modo de que haya peste de salud, y á guardarla, como las hormigas, haciendo provisión para el invierno que viene...

¿No veis que en los balnearios no hay tablas que os digan, en letras bien gordas, cuantos minutos tardan en ser digeridos—por término medio—los alimentos más usuales?

En las playas sólo os cuentan á qué hora sube y baja la mar, pero no el calor del agua, que debíais leer tres ó más veces al día, en un poste especial.

En los pinares de las costas no hay apenas casetas ni sanatorios para los baños de atmósfera.

¡Cuidaos, ya que no os cuidan! Nuestra vida corre tempestades traidoras, y se defiende como un mal patache en la barra llena de rompientes...

¡Cuidaos, bañistas! Al navegar entre los dos abismos, el del mar y el de la muerte, el de las borrascas y el de las agonías, ¿quién no piensa en la higiene como en un cable de salvación?

.....

Lector: ya estamos en la playa.

Ahora ¡desnúdate de preocupaciones!

DR. GARCÍA DÍAZ.

REVISTA GENERAL DE MEDICINA Y CIRUGIA

DE LA NUCLEINA.—De *La Medicine Contemporaine* tomamos este extracto *in extenso* de una interesante comunicación del profesor G. Sée acerca de las numerosas y diversas propiedades de la nucleina, de igual interés para los fisiólogos, los semeiólogos y los terapeutas.

I. *Qué es la nucleina? ó las nucleinas?* Con este nombre son conocidas una serie de sustancias orgánicas extraídas de los *núcleos*

de las células, después de la pulpa esplénica, y que hoy se extrae de la yema de huevo, de la levadura de la cerveza, del residuo insoluble de la digestión péptica de la caseína. Sea cual fuere la procedencia de estas sustancias, se desdoblan bajo la influencia de la ebullición prolongada ó por la acción de los ácidos diluidos y calientes, en tres productos, uno de los cuales es constante. 1.º El primero, es la albúmina, de la que difiere totalmente, porque no es digestible ni alimenticia. 2.º El segundo producto, suministrado por ciertas nucleínas, es la hipoxantina, sustancia muy vecina de las xantinas, y el ácido úrico, elemento de la gota. 3.º Constantemente la nucleína da el ácido fosfórico, y este es el carácter dominante y cierto; se trata pues de una *proteida fosfórica*.

La nucleína se presenta en forma de polvo incoloro ó amarillento, insoluble en el agua fría, en el alcohol, el éter, soluble en los álcalis diluidos, soluble en el agua hirviendo.

Empleada en inyecciones subcutáneas por el profesor Horbaczki (de Praga), prescrita por él y por nosotros bajo la forma de ingesta en el hombre á dos y tres gramos, ha sido siempre inofensiva; no produciendo trastorno funcional alguno; pero constantemente el mismo fenómeno, es decir, aumento del número de los glóbulos blancos, ó leucocitos ó fagocitos.

II. *Qué es el poder leucocitario?* Este poder, que consiste en la multiplicación de los leucocitos, se comprueba fácilmente en el hombre; en los animales estamos en camino, con mi jefe de laboratorio, M. Gley, de averiguar si al mismo tiempo que los leucocitos, aumenta también la linfa total: esta investigación, muy delicada, no está terminada; como es preciso hacerla estando el animal en ayunas, no nos permite aún sacar la conclusión; los primeros experimentos fueron practicados durante la digestión. En la sangre humana, según muchos fisiólogos, se encuentran de 6,000 á 9,000 glóbulos blancos por milímetro cúbico de sangre, y esto contra 4 á 5 millones de glóbulos rojos en igual cantidad de sangre. Colocándonos á diversos puntos de vista y evitando el período de la digestión, hemos comprobado la propiedad más maravillosa de los leucocitos, ó sea la *función fagocitaria* que les hace capaces de ingurgitar los corpúsculos formes, ó los micro-organismos y de transportarles en ciertos órganos, en ciertas regiones, donde se establece la lucha contra el agente nocivo. En la célebre doctrina de Metchnikof, este es el medio de defensa del organismo. Multiplicar estas defensas, es avanzar; es asegurar la victoria: este es el objeto de la *nucleína*.

III. *Valor diagnóstico de la nucleína ó fagocitaria.* El desarrollo de una leucocitosis intensa por la nucleína hace presumir que de momento debe aumentar la *inflamación* de los tejidos invadidos por los microbios, favoreciendo la emigración de los leucocitos hacia el teatro de la lesión. El hecho está hoy fuera de duda, hé ahí una de sus aplicaciones. Se trata de descubrir por este medio las inflamaciones latentes, las lesiones ocultas. Si se duda acerca de la existencia, acerca de la naturaleza de una de estas alteraciones, la nucleína puede hacer el efecto de una sustancia excitante, *pirógena*. Esta es la acción revelatriz de la *tuberculina*, pero absolutamente sin peligro. Es pues la obra de Mocard sobre la tuberculina aplicada á los animales, á dosis infinitesimales, que emprendemos con la nucleína aplicada al hombre á dosis inofensivas.

Actualmente poseo cinco casos en los que siendo larvada la tuberculosis, la nucleína me reveló su existencia por la fagocitosis provocada por la fiebre, y la expectoración hasta entonces nulas. Estos fenómenos debidos á la leucocitosis desaparecieron con ella al cabo de dos días, y en dos de estos casos la enfermedad se diseñó gradualmente; creía yo que se trataba del asma ó de la bronquitis.

La aplicación del diagnóstico que persigo al presente sirve para las laringitis, los tumores, y de una manera general para las bronquitis de los niños que no saben expectorar, y por consiguiente no presentan jamás los caracteres *patognomónicos* de la enfermedad, á saber la expectoración bacilar.

Aquí me detengo; el servicio prestado por la tuberculina sólo ha sido referente al diagnóstico; así lo creyó también Mocard.

Puedo confirmar la analogía de su trabajo con el mío; la tuberculina obra, y esto ha sido probado por Botkin y otros, multiplicando los fagocitos. Solamente yo tengo una tuberculina cuya inocuidad es indiscutible.

IV. *Aplicaciones terapéuticas.* Reservo las aplicaciones terapéuticas á las pneumonías, pleuresias y otras enfermedades inflamatorias infecciosas; al presente sólo poseo tres hechos comprobantes relativos á pneumonías graves, alcohólicos ó albuminuria, en que los efectos saludables de la nucleína se han manifestado en treinta y seis horas desde el cuarto ó quinto día de la enfermedad, es decir, en un período en que la flagmasia no se termina espontáneamente por una crisis definitiva.

PROCEDIMIENTO PRÁCTICO Y SENCILLO PARA PREPARAR EL OXÍGENO.—El Sr. Tonneau da á conocer en la *Union Pharmaceutique* un

medio para obtener este gas que á la vez que es practicable en la más modesta oficina de farmacia por no exigir largas ni peligrosas manipulaciones, tiene la ventaja sobre el método de Limousin ó descomposición del clorato potásico y bióxido de manganeso, que el oxígeno sale puro sin mezcla posible de cloro.

Hé aquí el procedimiento: En un frasco de Woolf de dos á tres litros de cabida y con tres tubuladuras se ponen de 100 á 200 gramos de bióxido de manganeso y de peróxido de bario, agua en cantidad suficiente para cubrir á ambos, añadiendo una ligera capa de aceite para evitar la efervescencia en el momento de la reacción. La tubuladura del centro está provista de un depósito en la parte superior que se llena de vinagre de madera concentrado (ácido piroleñoso), el que puede dejarse pasar al frasco de Woolf por medio de una llave que existe en el tubo. Se dejan caer algunos centímetros cúbicos del vinagre é inmediatamente se desprende el oxígeno en frío como en un simple aparato de producción de hidrógeno. Al oxígeno, que sale por uno de los tubos laterales, se le hace pasar por un frasco lavador del que parte un tubo terminado en una boquilla de vidrio de forma olivar para inhalarlo el enfermo, ó bien se le puede recoger en un saco ó balón de caoutchouch. Para introducir el aire en el aparato y moderar la acción demasiado viva del oxígeno, basta oprimir una pera de caoutchouch, como la de los pulverizadores, unida á la otra boca lateral del frasco por un tubo de goma. Si la producción del gas es muy lenta, basta agitar suavemente el frasco de Woolf y dejar caer unas cuantas gotas más del ácido acético.

TRATAMIENTO DEL CÓLICO SATURNINO POR EL ACEITE DE OLIVAS Á ALTAS DOSIS.—El *Bulletin Médical du Nord* publica un extenso y razonado trabajo del Dr. F. Combemale en el que empieza por sentar que los tratamientos preconizados para combatir el cólico saturnino van destinados ó á calmar el dolor abdominal ó á hacer ceder la constipación que acompaña á esta enfermedad. Esta doble indicación se cumple dando al enfermo el aceite de olivas á gran dosis. Cita el A. los buenos resultados que en cinco enfermos así tratados ha obtenido M. Weil de Lyon, y se hace cargo de la opinión de dicho señor, que cree que el aceite además de la acción purgante, tiene un efecto analgésico sobre el tubo digestivo, como parece probarlo el alivio que experimenta el enfermo desde el primer vaso de aceite que toma. Lo cierto es que en todos los casos hace desaparecer no

sólo el cólico de plomo propiamente dicho, si que también los otros fenómenos de saturnismo que le acompañan, tales como las mialgias, las artralgias, las anestias cutáneas, las cefaleas y los vértigos.

Cita el A. tres observaciones de cólico saturnino agudo y una de crónico, curados los cuatro enfermos con el aceite de olivas y se pregunta ¿cuál es el mecanismo íntimo de esta acción? Elimina por no estar apoyada sobre la experimentación fisiológica la hipótesis de Weil que, como se ha dicho, supone que el aceite de olivas ó sus productos de descomposición poseen una propiedad analgésica; pero ni el aceite ni la glicerina ó los ácidos grasos, que son sus productos de saponificación, poseen semejantes propiedades.

Es evidente que la sedación de los dolores en el enfermo de cólico saturnino es secundaria á la acción real provocada por el aceite de oliva; esta acción produce simplemente la desobstrucción del intestino, ó bien se manifiesta también por la sustracción de la economía de compuestos plúmbicos que la impregnan.

Ambas hipótesis pueden defenderse.

Es innegable, y lo ha demostrado el A. en los animales, que el ingreso continuo de plomo en la economía determina una excitabilidad sensitiva y sensorial considerables, que clínicamente se traducirá por la miosalgia, el dolor cutáneo al frote, el dolor profundo espontáneo, ó que se puede provocar, las alucinaciones. Es incontestable que la constipación entretiene las manifestaciones de esta excitabilidad refleja, y el A. ha probado que la borrachera, un castigo, la introducción de un termómetro en el ano determina accidentes epileptiformes en un perro saturnizado; la presencia en el intestino de excrementos duros, obrando como cuerpos extraños, irritantes, puede producir la acción refleja dolorosa ó sea el cólico saturnino.

Desembarazando el intestino, por medio de un purgante suave, de las materias fecales que contiene, hacer cesar la excitabilidad refleja del sistema nervioso exaltado por la intoxicación saturnina y determinada por la presencia de materias fecales; á esto contribuye el aceite de olivas y tal vez en último análisis se reduce á esto su acción.

Por otra parte se sabe por los trabajos de Dixon Mann, que la eliminación del plomo es muy activa y se hace de un modo constante por el tubo intestinal. Dando con los albuminatos de plomo, cuando se presentan en la superficie intestinal ó son arrastrados con la bilis, un compuesto soluble pero saponificable, el aceite de olivas quitaría pues una parte del plomo circulante y disminuiría las posibi-

lidades de una redisolución y reabsorción por los jugos de la economía. Esto parece puede deducirse de una observación de saturnismo crónico en que el enfermo experimentó gran mejoría en quince días de tomar diariamente 50 gramos de aceite de olivas sin otra medicación. En efecto, si los trastornos nerviosos y psíquicos (delirio, temblores) disminuyeron ó desaparecieron, será porque el plomo habrá desaparecido de los puntos de la economía donde se localiza de preferencia, que por consecuencia circula en menos abundancia y que las reacciones del sistema nervioso son menos vivas en presencia de la poca cantidad que aún queda.

He aquí las conclusiones con que termina el Dr. Combemale este interesante estudio:

1.^a Que á alta dosis, unos 200 gramos de una vez (conviene muchas veces para hacerle tolerar, insensibilizar en parte el estómago por la cocaína, el mentol, etc.), el aceite de olivas ejerce en el cólico saturnino una acción desobstruente y sedante á la vez, mejor que los otros medios terapéuticos.

2.^a Que á la dosis de unos 50 gramos por día, el aceite de olivas, en un caso de saturnismo crónico confirmado, ha dado excelentes resultados para hacer cesar los fenómenos nerviosos.

Si esta conclusión fuese corroborada por ulteriores observaciones, es de presumir que poseeríamos un nuevo medio higiénico para prevenir la aparición del cólico saturnino, pues que sin prescindir de las medidas profilácticas y de las precauciones higiénicas que toman los que manipulan el plomo, sería conveniente recurrir á una absorción cotidiana de una pequeña cantidad de aceite de olivas, bajo la forma de condimento ó de ingestión á título medicamentoso. El medio sería sencillo y de poco coste y tal vez los resultados grandes.

TRATAMIENTO ABORTIVO DE LA ERISPELA POR EL ICTIOL.—Mr. Hallopeau, en una comunicación á la sociedad de terapéutica de París, después de mencionar los buenos efectos de los antisépticos y la compresión por el colodión en el tratamiento de la erisipela, confirma los excelentes resultados obtenidos con la asociación de ambos procederes conforme lo hace Mr. Juhel Rénoy, sirviéndose de una solución de gutapercha en el cloroformo, ó traumaticina, á la que une el ictiol según la siguiente fórmula:

Gutapercha.	aa 25 gramos.
Cloroformo.	
Ictiol.	25 —

Con esta disolución siruposa circunscribe Mr. Juhel Rénoy, la placa de la erisipela para poner una barrera á su invasion; sobre la placa misma aplica una pomada compuesta de partes iguales de vaselina y de ictiol, desinfectando la nariz con unturas de esta misma pomada.

Mr. Hallopeau, estando enfermo hacia tres días de erisipela cuyo punto de partida fué una escoriación de la nariz, curó en menos de dos días gracias á este tratamiento. La inocuidad de esta medicación es absoluta. Al principio, el dolor que provoca es muy soportable y pasajero; el principal inconveniente es la coloración de la cara.

Para explicar el mecanismo de la acción de esta medicación, se puede invocar la compresión, la constricción vascular, producida por el ictiol, su enérgico poder reductor que vuelve el dermis impropio para el desarrollo de los streptococos aerobios; en fin, una acción directa sobre los microbios.

La erisipela así tratada, suele curar en uno ó dos días sea cual fuere el período de su evolución. (*Le Progrès Médical.*)

ORINAS DESTINADAS AL ANÁLISIS.—Con este epígrafe publica los *Archives Cliniques de Bordeaux*, un trabajo del Dr. Carles en el que recuerda la gran diferencia en la calidad de las orinas en un mismo individuo, según que las muestras para el análisis se tomen de la excreción diurna ó de la nocturna, citando el caso de un diabético cuya orina excretada durante el día contenía 50 gramos de azúcar por litro y en cambio era casi nula la cantidad de azúcar en la excretada durante la noche.

Así es que propone el A. reunir todas las emisiones parciales destinadas al análisis y entregar al químico una muestra tomada de la totalidad, lo que le permitirá calcular los elementos normales y anormales excretados por el riñón en las 24 horas.

He aquí los detalles que recomienda para recoger las muestras:

1.º A las siete de la mañana vaciar la vejiga y tirar la orina obtenida.

2.º A partir de este momento, recoger en un mismo vaso bien lavado y recubierto las orinas de las 24 horas, comprendiendo también la que haya en la vejiga el día siguiente á las siete de la mañana, y guardar el vaso en un sitio fresco.

3.º Medir la totalidad de la secreción de estas 24 horas, mezclar bien todas las partes depositadas y luego sacar una media botella para muestra.

4.º Indicar en esta botella el volumen de la emisión en las 24 horas.

Para hacer resaltar la importancia de este último detalle cita el caso de un enfermo que en 1.º de julio segregó tres litros de orina conteniendo 15 gramos de glycosa por litro, ó sean 45 gramos por 24 horas. En 15 de julio este mismo enfermo segregaba por 24 horas dos litros de orina á 18 gramos de azúcar por litro, ó sean 36 gramos. No teniendo en cuenta más que la proporción por litro, parecía haber aumentado el azúcar, mientras que en realidad había disminuído.

Ejemplos análogos podrían citarse á propósito de la albúmina, del ácido fosfórico, de la urea.

NUEVO SIGNO DE LA MUERTE.—*Le Progrès Médical* publica una nota del Dr. Bourneville quien, observando que la temperatura del cadáver tiende á equilibrarse con la de la habitación en que permanece, ha encontrado en la *temperatura central* un medio cierto de distinguir la muerte aparente de la muerte real en los países fríos y templados; en los países cálidos la putrefacción suministra pronto un signo cierto de la muerte real.

He aquí un nuevo hecho que, para confirmarlo, añade á las observaciones personales que expuso en su discurso en la última asamblea de la *Société pour la propagation de la cremation*:

El niño Gasma... murió el 1.º de junio en un acceso de epilepsia. La tabla de las temperaturas rectales que se tomaron es como sigue:

	Temp.ª rectal.	Temp.ª de la habitación.
Inmediatamente después de la muerte.	38º	»
1 hora —	37º4.	»
2 — —	36º	»
5 — —	18º	22
8 — —	15º5.	21
11 — —	16º5.	21
14 — —	16º	20
17 — —	16º	16

TESTAMENTO CIENTÍFICO DEL DR. MORELL MACKENZIE.—Como tal pueden considerarse algunas sentencias que dicho sabio laringólogo escribió dos días antes de morir y que tomamos de la *Medicina Científica*.

Antes que todo y sobre todo, dice el Dr. Mackenzie, es preciso fortalecer la garganta; y así como nadie abriga la cara y á esto se

debe el que tenga más resistencia y sea menos propensa á las enfermedades que las demás partes del cuerpo humano, del mismo modo desde la infancia debe acostumbrarse el cuello á las inclemencias atmosféricas no abrigándolo.

La garganta sirve de puerta de entrada á los pulmones, puerta estrecha y delicada. Crearse una garganta delicada, es predestinarse á morir de una enfermedad del aparato respiratorio.

El pescuezo debe ir desnudo. Para los hombres los cuellos vueltos son mejores que los altos.

Entre las mujeres, las *boas* y los cuellos altos á lo *Médicis*, que las tapan hasta á las orejas, son causa de más enfermedades y de mayor número de muertes que una epidemia.

Una excelente manera de robustecer la garganta es hacer gárgaras todas las mañanas con agua salada fría; una cucharada de sal de cocina en una copa de agua.

También da buen resultado bañar la garganta primero con agua muy caliente y luego con agua muy fría. Este es buen modo de acostumbrarla á los cambios bruscos de temperatura.

Respecto al uso del tabaco, hace las siguientes advertencias: El hombre cuya salivación aumenta notablemente con el uso del tabaco, no debe fumar. La generalidad de los mortales pueden fumar impunemente, teniendo cuidado de mantener una limpieza exagerada en el tubo de la boquilla, si la usa, y recomienda el Dr. Mackenzie que se use; si no, tirar el cigarrillo así que se ha fumado la mitad.

UN NUEVO SIGNO PARA DIAGNOSTICAR EL EMBARAZO RECIENTE.— Como es muy interesante conocer el estado de gestación ya para satisfacer la natural curiosidad del marido ó de la mujer, ya para los incidentes médico-legales, para el empleo de ciertos medicamentos, ó práctica de operaciones que pueden perturbar el curso regular del embarazo, creemos de suma utilidad extractar un importante trabajo que del Dr. M. Gutiérrez publica *La Escuela de Medicina*, de México, en que se concede gran importancia al signo de Hegar para establecer este diagnóstico.

Los signos fetales son de tardía percepción; de los maternos sólo algunos pueden inclinar con visos de certeza al conocimiento del embarazo. El signo de Hegar depende de condiciones que proceden á la vez de la madre y del feto, por lo que no pueden observarse fuera del estado de gestación.

Hegar ha demostrado que arriba del *cervix*, entre éste y el

cuerpo del útero, en la parte baja del segmento inferior, el órgano está tan blando, tan compresible, que los dedos que palpan apenas encuentran una capa de tejido de unos cuantos milímetros, que esta compresibilidad no se extiende al cuello; y que en algunos casos, la diferencia entre el cérvix, todavía entonces duro en esta zona, y el segmento inferior blando y delgado en extremo, es tal que parece haberse destruido la continuidad entre el cuerpo y el cuello uterinos.

Este carácter, lo debe la matriz grávida no sólo á la blandura y delgadez extremas de su segmento inferior, sino también á la facilidad de desalojar su contenido hacia la parte superior del órgano.

Las observaciones de Réinl y de Comper, en 1884 y 1885, en Berlín, continuadas últimamente por Sonntag en la Clínica de Friburgo, vienen á dar un perfecto apoyo al verdadero é indiscutible valor que Hégár da al signo que estudiamos, como inconcuso del embarazo tierno.

Sonntag, no contento con haber demostrado la realidad del hecho, ha estudiado comparativamente el estado del segmento inferior del útero en los casos de aborto y en el puerperio, resultando de sus investigaciones, que en el aborto, además de que los resultados del examen varían, según que el huevo ha sido expulsado, está retenido en parte en el cuello, ó permanece aún dentro de la cavidad uterina; aún en este caso, si puede llegar á percibirse alguna compresibilidad del segmento inferior, jamás llega al grado extremo y completo que alcanza cuando la preñez no ha sido interrumpida; que en el puerperio, observando á las pacientes, entre el 10.^o y el 14.^o días, los resultados son variables, encontrándose alguna compresibilidad, unas veces limitada al segmento inferior, otras extendida á todo el cuerpo, ligera en unos casos, más marcada en otros, pero en todos con un carácter diferencial eminente: la propagación de la compresibilidad y reblandecimiento al cuello.

La manera de encontrar este carácter diagnóstico es sencilla; si el útero está en anteposición, se lleva el dedo índice de una mano al fondo de saco anterior de la vagina y contra la pared anterior del cuerpo del útero, mientras que la otra mano va á palpar la pared posterior uterina.

En las retrodesviaciones de la matriz, el procedimiento es inverso; se coloca el dedo intravaginal en el fondo de saco posterior y hacia la pared posterior del útero, á la vez que la mano exterior penetra cerca de la sínfisis púbica, y palpa la pared anterior.

Si esta maniobra fracasa, ó si la vagina es estrecha y rígida, como acontece en las nulíparas, se recurre á la vía rectal: se facilita mucho la maniobra haciendo una inyección rectal con agua caliente, y abatiendo la matriz con la mano que está afuera.

Si bien por regla general es fácil encontrar el signo de Hégár en toda mujer embarazada, alguna vez, gracias á la resistencia de la persona examinada, la tensión, el adolorimiento, ó gran espesor de las paredes abdominales harán difícil y aún imposible el examen, siendo entonces conveniente recurrir á la anestesia.

ESPADALER.

FÓRMULAS

CONTRA LA ERISIPELA.

(Macek-Kock)

I. Creolina.	1 parte.
Yodoformo.	4 —
Lanolina.	10 —

M.

Se extiende una vez al día y después se cubre la parte con una hoja de guttapercha.

(Rothe.)

II. Creolina.. . . .	1'50 gramos
Creta preparada.. . . .	} á 15 —
Manteca.	

M. para tópico tres veces al día.

(Gómez de la Mata.)

III. Alcanfor.. . . .	10 gramos.
Esencia de eucaliptus.	3 —
Manteca.	50 —

M. para tópico cada tres horas.

Al interior un emeto-catártico.

(Himmelfarb.)

IV. Resorcina.. . . .	2 gramos.
Glicerina.	30 —

M.

Aplicaciones con un pincel cada hora.

(Calvelli.)

- V. Acido pícrico. 3 gramos.
 Agua. 500 —

M. para lavar la parte de cinco á diez veces al día.

(Pombran.)

- VI. Sulfo-ictiolato de amoniaco. }
 Vaselina. } áá p. i.

para barnizamientos.

(Fessler.)

- VII. Ictiol. C. S.
 para friccionar la parte y cubrirla con algodón.

(Unna.)

- VIII. a) Ictiolato de amonio. }
 Eter sulfúrico. } áá 10 gramos.
 Colodion. 20 —

M. para barnizamiento.

- b) Ictiol. }
 Almidón. } áá 40 partes.
 Solución concentrada de albúmina. 1 —
 Agua. 100 —
 c) Ictiol. 25 partes.
 Acido fénico. 2 —
 Almidón. 50 —
 Agua. 23 —

M. para barnizar.

- d) Ictiol. }
 Eter. } áá 1 parte.
 Colodion. 2 —

M. para uso externo.

(Thomas.)

- IX. Nitrato de plata. 1'20 gramos.
 Nitrito de etilo. 30 —

M. para pinceladas en la parte.

(Mac Laen.)

- X. Ictiol. 4 gramos.
 Agua. 30 —

D. para lavar la parte cada dos horas.

(Jacovleff-Lilbermann.)

XI. Tintura de yodo. C. S.
para pintar la parte cada veinticuatro horas.

(Jadkewitlh.)

XII. Ictiolato de amoníaco.. . . . } áá p. i.
Manteca.. . . . }
para barnizar la parte.

UNGUENTO CONTRA LAS HEMORROIDES DOLOROSAS.

Lanolina. 50 gramos.
Vaselina. 20 —
Agua destilada. 3 —
M. para tópico.

MEZCLA PARA LA ANESTESIA LOCAL.

(Dobisch.)

Cloroformo. 10 gramos.
Eter. 15 —
Mentol. 1 —

M.

Usos: Pulverizaciones. La anestesia se presenta al minuto y persiste de dos á seis.

TRATAMIENTO DE LAS ANGINAS.

(Martin.)

Acido fénico cristalizado. }
Alcanfor. } áá 1 gramo.
Agua destilada. }
Glicerina. } áá 50 —

M.

Usos: Toques tres veces al día.

PÍLDORAS DE CREOLINA.

Creolina.	5 gramos.
Kaolina.. . . .	15 —

M. y h. 100 píldoras.

YODOFORMO DESODORADO.

Yodoformo.	98,50 gramos.
Esencia de menta.. . . .	1 —
Acido fénico.	0,50 —

M.

PRURITO DE LA VULVA.

(Meisel.)

Bromuro de potasio.	} aa 2 gramos.
Lupulino.	
Cloruro hidrargírico.	10 —
Aceite de olivas.	30 —

M. y agítese antes de usarlo.

Usos: Para aplicaciones tópicas.

CONTRA EL SUDOR DE LOS PIES.

(Kaposi.)

I. Naftol. β	5 gramos.
Glicerina.	10 —
Alcohol.	100 —

M. para lavatorios.

II. Naftol β	2 gramos.
Almidón.	180 —

M. como diapasma.

CREOSOTA CONTRA EL ALIENTO FÉTIDO.

Creosota.	4 gramos.
Alcohol rectificado.	60 —

M.

Usos: Echese gota á gota en un vaso de agua hasta que se enturbie y lávense los dientes con ella.

DEMOGRAFÍA MÉDICA DE BARCELONA

ESTADO de los enfermos asistidos en sus domicilios por los señores Facultativos del Cuerpo Médico Municipal, durante el mes de julio de 1893.

ENFERMEDADES INFECCIOSAS Y CONTAGIOSAS		CLASIFICACIÓN DE LOS ASISTIDOS POR EDADES Y PERÍODOS DE LA VIDA																											
		Modifi- cación		Hasta 5 me- ses.		1.ª den- tición		2.ª den- tición		3.ª den- tición		Puer- tad.		Nabili- dad.		Virili- dad.		Virili- dad		Senec- tud.		Dece- pitud.		Totales parcia- les.		Totales generales			
						V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.
Viruela..	Curados.																							6	6	12	3	9	
	Muertos..																						3	3	6	3	9		
	En tratamiento..																						4	5	9	6	15		
Sarampión.	Curados.																						8	5	13	13	28		
	Muertos..																						3	2	5	17	22		
	En tratamiento..																						1	7	8	24	32		
Escarlatina	Curados.																												
	Muertos..																												
	En tratamiento..																												
Angina y laringitis diftérica	Curados.																												
	Muertos..																												
	En tratamiento..																												
Coqueluche.	Curados.																												
	Muertos..																												
	En tratamiento..																												
Enferme- dades ti- foideas.	Curados.																												
	Muertos..																												
	En tratamiento..																												
Enfermedades puer- perales.	Curados.																												
	Muertos..																												
	En tratamiento..																												
Intermiten- tes palú- dicas.	Curados.																												
	Muertos..																												
	En tratamiento..																												
Disenteria..	Curados.																												
	Muertos..																												
	En tratamiento..																												
Sífilis. . .	Curados.																												
	Muertos..																												
	En tratamiento..																												
Carbunco..	Curados.																												
	Muertos..																												
	En tratamiento..																												
Hidrofobia.	Curados.																												
	Muertos..																												
	En tratamiento..																												
Tuberculo- sis..	Curados.																												
	Muertos..																												
	En tratamiento..																												
Cólera. . .	Curados.																												
	Muertos..																												
	En tratamiento..																												
Otras enfer- medades in- fecciosas y contagiosas.	Curados.																												
	Muertos..																												
	En tratamiento..																												
Totales parciales.																													
Enfermedades comunes.	Curados.																												
	Muertos..																												
	En tratamiento..																												
Totales parciales.																													
RESUMEN																													
TOTALES PARCIALES																													
De enfermedades infecciosas.																													
TOTALES PARCIALES																													
ENFERMEDADES COMUNES.																													
Totales generales.																													

Número de visitas practicadas á estos enfermos, 4539.—Trasladados al Hospital de la Santa Cruz, 19.—Han pasado á la beneficencia particular, 2.—Certificaciones libradas, 8.—Operaciones practicadas, 4.—El Decano del Cuerpo Médico Municipal, Dr. Pelegrín Giral.

CUERPO MÉDICO MUNICIPAL DE BARCELONA

Sección 1.^a — ASISTENCIA MÉDICA

Servicios prestados durante el mes de julio de 1893.

LOCALES	Heridos auxilios.	Operaciones practicadas.	Vistas gratuitas en el mismo local.	Idem, idem a domicilio.	Reconocimientos.			CERTIFICACIONES Informes.	Auxilios a embriagados.	Vacunaciones.	Reconocimientos a viajeros procedentes del extranjero, referendo de las respectivas patentes de sanidad y otros servicios varios.
					A personas.	A idem alienadas.	A edificios o industrias.				
Casas Consistoriales.	37	6	171		34					6	
Dispensario de la Barceloneta.	51	13	1555		6	2		86	18	2	
Id. de la Concepción.			34								
Id. de la Universidad.			59		15						
Id. de Hostafranchs.	30	5	889		3				6	5	
Id. de Santa Madrona.	99	105	2805		9				14	15	
Asilo del Parque.		2	232		11						
Totales	217	131	5725	1636	100	2		86	38	175	1049

Total general de servicios prestados: 12159.

Barcelona 5 de agosto de 1893. EL DECANO, **Pelegrín Giralt**.

Sección 2.^a — INSTITUTO DE HIGIENE URBANA

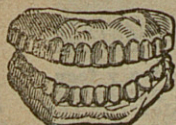
Servicios que se han practicado en julio de 1893.

ENFERMEDADES	HABITACIONES desinfectadas por medio de		OBJETOS	OBJETOS DESTRUIDOS		
que motivaron los servicios	Soluciones anti-septicas.	Desinfestaciones.	desinfectados por medio del calor húmedo á 130° (Estufa Geneste)	por el fuego		
Tifoidea.	13		Americanas.	15	Alpargatas (pares).	3
Tuberculosis.	51	1	Abrigos.	1	Almohadas.	9
Sarampión.	6		Alfombras.	7	Alfombras.	2
Viruela.	17	9	Almohadas.	141	Capas.	1
Difteria.	13	1	Banobas.	5	Camisas.	1
Septicemia.	1		Blusas.	2	Corsés.	2
Coqueluche.	3		Calzoncillos.	4	Delantales.	1
Enteritis.	1		Camisas.	48	Faldas.	3
TOTALES.	105	11	Camisetas.	13	Gorras.	2
Otros servicios á la desinfección permanentes.	66		Capas.	3	Jergones (paja).	47
Inspecciones sanitarias con informe.	189		Colchas.	3	Mantas.	6
			Colchones.	112	Mantones.	1
			Cortinajes.	7	Pantalones.	1
			Cubrecamas.	72	Pañuelos.	2
			Chambras.	6	Pieles.	6
			Chalecos.	15	Sábanas.	5
			Delantales.	8	Sacos de señora.	8
			Enaguas.	6	Sombreros.	2
			Faldas.	36	Trapos.	95
			Fundas.	29	Zapatos (pares).	25
			Jergones.	47		
			Mantas.	96		
			Mantones.	34		
			Medias (pares).	84		
			Pañuelos.	190		
			Pantalones.	25		
			Sábanas.	160		
			Servilletas.	2		
			Sacos de señora.	102		
			Tapabocas.	1		
			Trajes de caballero.	56		
			Telas catre.	6		
			Toallas.	144		
			Trapos.	203		
			Vestidos de señora.	88		
			Tot al.	1771	Total.	222

Barcelona 5 de agosto de 1893. — V.º B.º El Decano **Pelegrín Giralt**. — El Concejal Director, **Federico Massó Pastor**. — El Director, **L. Comenge**.

BAUTISTA COSTA

— ♦ DENTISTA ♦ —

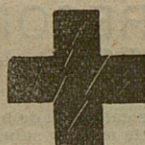


Construye dientes y dentaduras completas de doble presión, en oro y caoutchouc sistema americano. Empastes finos y orificaciones con oro cristalizado de los Estados-Unidos. Extracción de muelas y demás operaciones de la boca por la ELECTRICIDAD.

Calle de la Librería, núms. 10 y 12, piso 2.º—BARCELONA

Fábrica de Apósitos de Pablo Hartmann

Especialidades
en algodones antisépticos
vendas, etc.
Artículos ortopédicos
Aparatos electro-médicos
Aparatos para desinfección
Aparatos sanitarios



Marca registrada

instrumentos para la Cirujía
Campanas y aparatos
pneumáticos
Laboratorios farmacéuticos
Cocinas y lavaderos mecánicos
para Hospitales
Especialidades en artículos
farmacéuticos

BARCELONA

Premiados en distintas Exposiciones Universales con catorce Medallas

JARABE T. HEMATÓGENO

Tónico, digestivo, estimulante, reconstituyente y regenerador de la sangre.


Con hierro, quina, fósforo, caseosa sagrada, etc, preparada por los farmacéuticos, *Dr. Casallachs y Cartagena*.

Prescrito por muchos médicos para combatir todas las enfermedades dependientes del empobrecimiento de la sangre.

Su exacta dosificación hace que sean constantes sus efectos, pudiéndolo tomar las personas más delicadas.

Precio del frasco 3 pesetas.

Farmacias: Dr. Casallachs, Hospital, 58, Barcelona.—J. Cartagena, Cruz Cubierta, 121.



Elixir Digestivo

DE

JIMENO

PEPSIN, Y PANCREATINA EN ESTADO NATURAL, Y DIASTASA.

DIGESTIVO COMPLETO de los alimentos grasos, azoados y feculentos.--**EXCITANTE PODEROSO DE LA DIGESTION**, por hallarse compuesto de los jugos pépsico y pancreático naturales, con sus inherentes ácidos, sales y principios inmediatos. Está reconocido este digestivo como preparación de alta novedad y superior á todas las conocidas.--**PRINCIPALES INDICACIONES.**--Apépsia (falta de apetito), dispépsias ácidas y flatulentas, digestiones pesadas, vómitos de los alimentos y vómitos de las embarazadas.

FARMACIA DEL GLOBO, PLAZA REAL, 4, BARCELONA, Y EN TODAS LAS DE LA PENÍNSULA

JARABE DE HIPOFOSFITOS DEL Dr. JIMENO

EUPÉPTICO Y RECONSTITUYENTE (FORMULA FELLOWS MODIFICADA)

Contienen los hipofosfitos de sosa (0'20), de cal (0'25), de hierro (0'05), de manganeso (0'02), de quinina 0'65 y de estricnina 0'001, químicamente puros y solubles.

El hipofosfito de estricnina á un miligramo por la dosis ordinaria de 20 gramos de jarabe, cucharada grande, aleja todo peligro de síntomas de intoxicación extrínica.

El Jarabe de hipofosfitos del Dr. Jimeno

hecho bajo las inspiraciones de un reputado facultativo de Barcelona, y con todo el esmero posible para su dosación y pureza, goza de una aceptación grandísima entre los mejores facultativos de la Península, por lo bien que responde á sus múltiples indicaciones.

El Jarabe de hipofosfitos del Dr. Jimeno

es de acertada aplicación y de resultados seguros en todas aquellas enfermedades que reconocen por causa la anemia, como por ejemplo los distintos estados nerviosos procedentes de empobrecimientos de la sangre, neuralgias faciales, jaquecas (migraña), dolores de estómago durante la digestión, habidos ó desvanecimientos, zumbido de oído, ruidos en la cabeza, etc., etc. En el aparato digestivo puede combatirse con este jarabe la inapetencia, las dispepsias en todas sus formas, las regurgitaciones ó acideces (cor agre), los vómitos y el estreñimiento y desarrollo de gases.

Y donde son muy palpables las ventajas del JARABE DE HIPOFOSFITOS DEL DR. JIMENO, es en las enfermedades como la tisis, diabetes sacarina, raquitismo de los niños, convalecencia del tifus y en general en todos los estados caquéticos de consunción ó pérdida de las fuerzas orgánicas.

El fosforo en la forma de hipofosfitos, los reconstituyentes calcio, hierro y manganeso y los tónicos quinina y estricnina, representan una medicación tónica, reconstituyente y estimulante completa.

Toleran este Jarabe todas las personas por débiles que se encuentren, y siendo como son moderadas las dosis de sus más activos componentes, el bienestar que produce á los enfermos constante y duradero. No estimula en exceso un día á costa de la depresión del día siguiente.

DOSIS: Una cucharada grande disuelta en medio vaso de agua, cada cuatro horas; para los niños la mitad de la dosis. A veces se recomienda tan solo una cucharada grande disuelta en agua antes de cada comida. El facultativo en último resultado, indicará la dosis y hora de tomarla.

NOTA.—No debe confundirse este Jarabe de hipofosfitos del doctor Jimeno con otros similares.

FRASCO, 3'50 PESETAS

FARMACIA DEL GLOBO DEL DR. JIMENO
SUCESOR DE PADRÓ

4, PLAZA REAL, 4, BARCELONA

INSTITUTO DE VACUNACION

DEL

Dr. MACAYA

(FUNDADO EN 1878)

Pelayo, núm. 34.—BARCELONA

DIPLOMA DE HONOR

Y

MEDALLA DE ORO

ITALIA, 1887

DIPLOMA

Y MEDALLA DE PLATA

PARÍS, 1889

DIPLOMA

Y

MEDALLA DE ORO

Barcelona, 1888

DICTÁMENES

de diferentes Academias

La vacunación directa de la ternera, se practica todos los días de 11 á 1 y de 3 á 6.

Venta de linfa vacuna en tubos, y pulpa vacuna en cristales.

PRECIOS ECONÓMICOS para los señores Médicos, Farmacéuticos, Ayuntamientos, Colegios, Ejército, Asilos, etc., con grandes descuentos en los precios ordinarios.

BRAZALETE PROTECTOR DEL BRAZO VACUNADO

NODRIZAS

—Colocación y reconocimiento.

Laboratorio con los instrumentos y aparatos científicos más modernos y perfeccionados para el examen cualitativo y cuantitativo de la leche de mujer,

SE PRACTICAN ANÁLISIS DE LECHE

Pelayo, núm. 34.—BARCELONA

Farmacia y Laboratorio Químico

M. GÓMEZ DEL CASTILLO

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888

POR TODOS SUS PEPTONATOS, ELIXIRES, SOLUCIONES Y GRÁNULOS.

Los más rápidos, seguros y eficaces según dictamen de la Real Academia de Medicina y Cirugía, cuya eficacia é inmensos resultados han sido comprobados en los hospitales de esta capital, Madrid y Buenos Aires. Dice así la ilustre Real Academia de Barcelona:

ELIXIR PEPTONATO DE HIERRO «CASTILLO»

Es de un grato sabor, sus efectos empiezan á manifestarse en los primeros días, no produce as-
tricción ni cólico, como sucede con los demás preparados ferruginosos, notándose mayor coloración
en las mucosas, aumento de apetito y otros efectos que no dejan lugar á duda sobre los inmensos
resultados del Elixir.

V.º B.º, Dr. Bartolomé Robert.—El Secretario perpetuo, Luis Suñé Molist.

SOLUCIÓN DE PEPTONATO AMÓNICO HIDRARGÍRICO «CASTILLO» para inyecciones hipodér-
micas; cada grano de esta solución contiene 0'02 de sal (una inyección diaria).

GRÁNULOS DE PEPTONATO AMÓNICO HIDRARGÍRICO «CASTILLO»; cada gránulo contiene 0'01
de sal por tomar CINCO gránulos al día.

El peptonato amónico hidrargírico «CASTILLO», tanto en la forma de solución como de gránulos
tiene su principal uso en los periodos secundarios y terciarios de la sífilis, cuyos progresos contiene
inmediatamente, llegando en pocos días á la más completa curación, cosa que no habia podido con-
seguirse antes del descubrimiento de tan prodigioso preparado según se acredita en las prácticas de
eminentes especialistas académicos y puede afirmar de los experimentos efectuados esta Real Aca-
demia de Medicina y Cirugía.

SOLUCIÓN DE PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas; cada gra-
no de solución contiene 0'20 de sal.

GRÁNULOS PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO», cada gránulo contiene 0'03 de sal.

El peptonato quinina Castillo, bajo estas dos formas de Solución y Gránulos, tienen un valor in-
apreciable en toda clase de estados febriles y muy especialmente en las afecciones de origen palúdico,
en las neuralgias y los casos de septicemia y en general en todos los casos en que están indicadas
las sales de quinina, siendo muy superior el peptonato de quinina por su gran solubilidad y absorción
y rápidos resultados.

GRÁNULOS PEPTONATO DE BISMUTO «CASTILLO» de 0'10 de sal por gránulo. Han sido admi-
nistrados en enfermos que padecían diarreas catarrales; los resultados terapéuticos han sido casi
inmediatos.

ELIXIR DE PEPTO-FOSFATO DE CAL «CASTILLO» tres cucharadas al día. En diversos enfermos
ha podido ensayar el Elixir esta Academia, observando magníficos resultados en afecciones escro-
fulosas que radican en los huesos y cubierta perióstia.

V.º B.º: El Presidente, Bartolomé Robert —El Secretario perpetuo, Luis Suñé

ELIXIR MORRHUOL «CASTILLO»

La Ilre. Academia Médico-farmacéutica, donde ha sido presentado el Elixir y grajeas Morrhuel
preparadas por M. G. del Castillo para su estudio, esta docta corporación ha emitido el siguiente
dictamen:

«El Elixir y grajeas Morrhuel del Dr. Castillo, contienen la parte medicinal curativa ó sea el con-
junto de todos los principios á los que el aceite de hígado de bacalao debe su acción terapéutica
constituyendo medicamentos muy agradables al paladar y de excelentes resultados como reconsti-
tuyentes. Por tanto la Academia recomienda estos dos medicamentos por su exquisita confección
á la par que por su valor terapéutico. Comisión de preparaciones farmacéuticas, Dres. Güdel, Segu-
ra y Jimeno.—Presidente, Dr. Nicolás Homs.—Secretario, Dr. Estanislao Andreu.»

Tenemos también preparados Elixir Morrhuel con peptonato de hierro, con peptofosfato de cal, é
hipofosfitos y las grajeas Morrhuel creosotadas. Es superior al aceite de hígado de bacalao, emul-
siones y demás preparados por presentar todas sus ventajas y ninguno de sus inconvenientes.

ELIXIR PEPTO-YODURO DE AZUFRE «CASTILLO» tres cucharadas diarias.

Obra con evidentes resultados en las afecciones sifilíticas, herpéticas y reumáticas.

Para evitar falsificaciones en cada frasco **EXIJASE LA MARCA Y FIRMA DEL AUTOR**

De venta en las principales farmacias

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Dr. M. GÓMEZ DEL CASTILLO

Condal, 15 BARCELONA.



PRECIO 10 reales

NOTA. Advertimos á los señores Médicos y farmacéuticos que si quieren obtener los maravillo-
sos resultados con los preparados «Castillo», exijan lo mismo en éstos que en las sales, la marca y
firma del autor único preparador de los mismos. Hacemos esta advertencia porque tenemos noticia
de que circulan en el comercio sales falsificadas, cuya diferencia se puede establecer con facilidad
en razon de ser las nuestras perfectamente cristalizadas, lo que demuestra ser una combinación qui-
micamente pura, mientras que las sustancias que emplean para falsificarlas constituyen un polvo
morfo, heterogéneo y deliquescente, lo que prueba ser una mezcla grosera y no una verdadera
combinación

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Higiene de la Educación, discurso leído en la Real Academia de Medicina y Cirugía, de Barcelona, en el acto de recepción del Académico electo D. Joaquín Durán y Trinchería; discurso de contestación del Dr. D. Eduardo Bertrán y Rubio. Barcelona 1893. Se han recibido dos ejemplares.

Estudio de los gases venenosos, relativo á su presencia en la atmósfera é investigación analítica, en los asuntos químico-legales. Discurso presentado para aspirar al grado de doctor en la Facultad de Farmacia de la Universidad central, por D. Francisco de P. Borrás y Coma. Barcelona, Imprenta de la Casa de Caridad, 1893. Se han recibido dos ejemplares.

El Moderno Manicomio de S. Baudilio de Llobregat científicamente considerado, por D. Arturo Galcerán Granés. Se han recibido dos ejemplares.

Hemos recibido el volumen V de la BIBLIOTECA CIENTÍFICA MODERNA que lo constituye la interesantísima obra del eminente piadópata francés doctor Brochard, *Del uso de los baños de mar en los niños*, cuya segunda edición española va traducida, anotada y seguida de un apéndice por el Dr. don Manuel Tolosa Latour. Forma un precioso volumen de cerca de 300 páginas, con grabados intercalados en el texto y lujosamente encuadernado en piel. Precio: 3,50 pesetas.

Mil pesetas al que presente cápsulas de sándalo mejores que las del Dr. Pizá, para la curación de las enfermedades de las vías urinarias.

Farmacia del Dr. Pizá.

Creemos oportuno advertir á nuestros compañeros que con el uso del *Jarabe de hipofosfitos de Climent* (hierro, calcio, sodio, estricnina y euasina) no se corre el riesgo de una intoxicación, porque siendo claro y transparente no precipita sustancia alguna, como sucede con composiciones similares.

VINO AMARGÓS

TÓNICO NUTRITIVO PREPARADO CON

Peptona, Quina gris, Coca del Perú y Vino de Málaga

PREMIADO CON MEDALLA DE PLATA

en la EXPOSICIÓN UNIVERSAL de Barcelona

El **Vino Amargós tónico nutritivo** es recetado todos los días por la clase médica, así de Europa como de América, obteniendo siempre los más lisonjeros resultados.

Debido á su especial método de preparacion, el **Vino Amargós tónico nutritivo**, es de un sabor agradable, lo cual hace que pueda administrarse aún á las personas de paladar más exquisito, siendo al mismo tiempo soportado por los estómagos más delicados.

NOTA.—El **Vino Amargós** aventaja tanto en propiedades farmacológicas como terapéuticas á todos los enolatos extranjeros, que llevan el nombre de **tónico-nutritivos**.

Exijase en la etiqueta de cada frasco la firma y rubrica del autor impresa en tinta roja. Cerciorarse de que la etiqueta que cubre el tapón está intacta.

EMULSIÓN AMARGÓS

de aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa y fosfato de cal gelatinoso.

Premiada en la Exposicion Universal de Barcelona con la **más alta recompensa** otorgada á los preparados de aceite de hígado de bacalao, y la **única aprobada y recomendada** por la Real Academia de Medicina y Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña.

VINO DE HEMOGLOBINA preparado por AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene un gramo de Hemoglobina soluble.

VINO NUEZ DE KOLA AMARGÓS

Tónico neurosténico. — Alimento de Ahorro.

VINO DE CREOSOTA BIFOSFATADO preparado por AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene diez centigramos de creosota de Haya y treinta centigramos de bifosfato cálcico.

DEPÓSITO GENERAL

FARMACIA DE LUIS AMARGÓS

Calles de Gignás, 32, y Hostal del Sol, 12

— BARCELONA —

De venta: En Madrid, farmacia de Passapera, Fuencarral, 110; en Valencia, farmacia de A. Rines, Mercado, 40; en Zaragoza, farmacia de Rios hermanos, Cozo, 33; en Sevilla, farmacia del Dr. Medina, calle Sta. Maria de Gracia, 4; en Málaga, farmacia de Juan Bta. Canales, calle Compania, 15; en Bilbao, drogueria de Barandiarán y C.^ª, calle Artecalle, 18; en S. Sebastián, farmacia de Juan Vidaur, Hernani, 41; en Santander, drogueria de Pérez Molins y C.^ª, Tableros, 5; en Palma de Mallorca, farmacia de Valenzuela, Plaza de la Cuartera, 2; en Tarragona, farmacia del Centro, de R. Puig; en Reus, farmacia de Serra, Arrabal Sta. Ana, 80; en Coruña, Ressansa é hijos, Real, 27 y

En las principales farmacias de España y América.